



Universidad Veracruzana

**Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación
Especialización en Promoción de la Lectura
Sede Xalapa**

PROTOCOLO

Leer es un vínculo: prácticas de lectura a través de recursos digitales

Presenta:

José Luis Gómez Córdova

Con la tutoría de:

Dr. Sebastián Pineda Buitrago

Xalapa, Veracruz, diciembre de 2024.

Contenido

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS iv

Tablas iv

Figuras v

INTRODUCCIÓN 1

CAPÍTULO 1. MARCO REFERENCIAL 4

1.1 Marco conceptual 4

 1.1.1 *Literacidades* 4

 1.1.1.1 Literacidades vernáculas. 5

 1.1.1.2 Literacidad digital. 6

 1.1.1.3 Sujeto letrado. 7

 1.1.2 *Lectura: los lectores y su vínculo con la lectura* 8

 1.1.2.1 La lectura digital y sus posibilidades. 9

 1.1.2.2 La labor de promover la lectura. 10

 1.1.2.3 Formar lectores críticos ante las nuevas realidades. 11

 1.1.3 *La lectura dialógica: leer es un vínculo social* 13

 1.1.3.1 Los círculos de lectura. 14

 1.1.3.4 La comunidad virtual y los ambientes virtuales de aprendizaje. 15

1.2 Marco teórico 17

 1.2.1 *La lectura como una transacción* 17

 1.2.1.1. La economía de la atención. 18

 1.2.2 *Teoría Sociocultural* 19

 1.2.2.1. Nuevos estudios de literacidad (NEL). 20

 1.2.3 *La ecología de los medios* 21

1.3 Revisión de casos similares 23

 1.3.1 *Herramientas digitales para el fomento de la lectura y el aprendizaje* 23

1.4 Breve caracterización del proyecto 26

CAPÍTULO 2. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO 28

2.1 Delimitación del problema 28

2.1.1 <i>El problema general</i>	28
2.1.2 <i>El problema específico</i>	29
2.1.3 <i>El problema concreto</i>	30
2.2 Justificación	32
2.2.1 <i>Justificación metodológica</i>	32
2.2.2. <i>Justificación social</i>	33
2.2.3 <i>Justificación institucional</i>	35
2.2.4 <i>Justificación personal</i>	36
2.3 Objetivos	37
2.3.1 <i>Objetivo general</i>	37
2.3.2 <i>Objetivos particulares</i>	37
2.4 Hipótesis de intervención	38
CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO	39
3.1 Enfoque metodológico	39
3.2 Aspectos generales y ámbito de la intervención	40
3.3 Estrategia de intervención	43
3.4 Metodología de evaluación y análisis de evidencias	47
CAPÍTULO 4. PROGRAMACIÓN	50
4.1 Descripción de actividades y productos	50
REFERENCIAS	
BIBLIOGRAFÍA	
APÉNDICES	
Apéndice A	8
Apéndice B	9
Apéndice C	11
Apéndice D	12
GLOSARIO	14

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

Tablas

Tabla 1. *Actividades y productos 48*

Figuras

Figura 1. Cronograma de actividades de la Especialización en Promoción de la Lectura 50

INTRODUCCIÓN

La escritura alfábética es quizás el invento tecnológico más innovador y audaz de la humanidad. Ha permitido que la información, los pensamientos y diversas perspectivas, rebasen la barrera del tiempo. Sin embargo, como toda invención, trajo cambios que generaban recelo y cautela entre las personas. Basta recordar uno de los pasajes de Fedro (370 a.C.), escrito por Platón, en el que se alerta por la aparición de las letras: “Porque es olvido lo que producirán en las almas de quienes las aprendan, al descuidar la memoria, ya que, fijándose de lo escrito llegarán al recuerdo desde fuera, a través de caracteres ajenos, no desde dentro, desde ellos mismos y por sí mismos” (279b-c). Con ello, se refiere a la invención de la escritura como un fármaco de la memoria, que lo mismo alivia y enferma.

En realidad, la escritura alfábética es un invento posterior a los egipcios, a los que hace referencia el diálogo platónico. Proviene de los cantos homéricos de la *Ilíada* y la *Odisea*. De hecho, Platón es considerado el primer filósofo al poner por escrito sus diálogos. En adelante, el conocimiento, para ser tal, necesitó escribirse. Aunque parecen ir de la mano, la invención del libro –como rollo de papel impreso–, es muy posterior y no necesariamente monopoliza la escritura. Sin embargo, por mucho tiempo este objeto fue considerado como la única forma legítima del conocimiento y la verdad, subordinando y valorando la escritura a través de estos fines. Con el fin del libro, se reafirma la independencia y democratización de la escritura (Derrida, 1967). La escritura se ha trasladado a otros formatos, ya no está sujeta al objeto libro.

Con la llegada de lo digital, ese objeto cerrado se transforma en un medio dinámico, con nuevos formatos e implicando otros procesos. A pesar de esa democratización, en nuestro país la lectura no es una de las actividades más practicadas, a tal grado que se ha vuelto un asunto por resolver. Por falta de estímulos durante la infancia o de interés, por ser inaccesible económicamente

o porque está envuelta en prejuicios, como relacionarla con lo intelectual y culto, son algunas de las diversas razones que podemos encontrar al indagar sobre este problema. Incluso, la llegada de lo digital y la aparición de los smartphones, tablets y las redes sociales se ha visto como un problema. A pesar de ello, existe toda una cultura, con sus prácticas y costumbres, consolidada a partir de la internet. Las personas pasan más de cinco horas, al día, inmersas en sus teléfonos, conversando, viendo videos o fotos.

Promover la lectura es un trabajo más que loable y noble, pues surge del impulso por querer compartir una pasión, un gusto, y adherir a nuevos miembros a esta feria, diversa e inagotable. Por momentos se ha convertido en una lucha, enfocando sus esfuerzos por convertir a las personas, no en contagiar. Por ejemplo, pudiera pensarse que los smartphones son, hoy, el enemigo a vencer. Es verdad que ha deteriorado algunas habilidades, que ha desviado nuestra atención y que nos ha convertido en simples consumidores. ¿Acaso no es esta una oportunidad para apelar a la fuerza de la lectura? Sin librarse de batallas, apelar a una complicidad que puede resultar beneficiosa para fomentar la lectura, y reducir o enfocar el uso del celular.

La lectura y la escritura son, ante todo, prácticas socioculturales. A lo largo de la historia, se han suscitado cambios por la llegada de nuevas tecnologías, que tienen a absorber lo anterior. Los problemas que genera esa migración, han sido la falta de adaptación (Cordón García y Muñoz Rico, 2022). Mientras existe un debate entre qué formato resulta mejor para la lectura, si digital o analógico, las personas son subestimadas como lectores y adoptan prácticas descontextualizadas. La poca conciencia de las herramientas con las que cuentan son muestra de ello, mientras usan constantemente sus dispositivos.

Este proyecto de intervención no tiene fines didácticos sobre la lectura, no busca enseñarla, pero sí contagiar y persuadir. Más que competir, busca aprovechar los recursos con los

que se cuenta actualmente, reconociendo además que las personas pueden leer todos los días en su celular, computadora o tablet. Como comenta Ordine (2013), desde la persuasión es que los buenos profesores hacen buenos lectores. Uno de los objetivos es que los participantes repliquen o impliquen sus lecturas con su uso de dispositivos y la interacción que generan en redes sociales, incentivando su identidad como lectores.

El nombre del proyecto, “Leer es un vínculo”, apela a las distintas dimensiones que entrelazan esta práctica. Desde los eslabones que forman parte de la cadena de producción editorial que hacen posible las publicaciones, los procesos que generan la relación entre cada lector y los textos; del diálogo que propicia, formando comunidad, hasta los recursos electrónicos y las nuevas formas de leer, enlazando distintos medios y contenidos. Se considera importante y necesario reconocer la nueva realidad para generar un impacto, así como relacionarse con la cotidianidad de quienes forman parte de un aula o grupo. Dar cabida a las distintas formas de lectura que se llevan a cabo actualmente. Un audiolibro, por ejemplo, podría permitir continuar la lectura a una persona mientras baja en autobús, después de una larga jornada.

Este proyecto también reconoce que las condiciones son distintas en cada contexto. En Coatepec, lugar donde se llevará a cabo la intervención, se percibe un descuido por parte de las autoridades locales. Se carece de espacios e iniciativas que velen por una mejor calidad de vida colectiva, como son los bienes culturales, las librerías o los espacios de recreación. A pesar de portar el título de Pueblo Mágico, este parece sólo referirse a la apertura turística, brindando servicios y productos, pero no por una dignificación de las condiciones para sus habitantes.

CAPÍTULO 1. MARCO REFERENCIAL

1.1 Marco conceptual

1.1.1 *Literacidades*

Para el planteamiento de este proyecto, es importante profundizar en algunos conceptos que resultan vitales. Actualmente, a la lectura y la escritura se les comprende desde una dimensión procedural, orientados hacia la búsqueda de significados. Esto tras la introducción del término de literacidad, desde un enfoque sociocultural, que se entiende como el conjunto de prácticas letradas que pueden estar enlazadas entre sí, enmarcadas o asociadas a contextos específicos (Zavala, 2009). Esta se presenta en diversas interacciones, como la escuela, en la familia o en el trabajo. Por ello, se habla de que existe una diversidad de manifestaciones, que tampoco están del todo delimitadas, pues dichas prácticas migran desde un ámbito al otro.

Las literacidades no son sólo las habilidades de la lectura y la escritura, aprendidas por los lectores, ni están capturadas en los textos, son esencialmente sociales y se presentan en las interacciones interpersonales (Barton y Hamilton, 2004; Jones y Hofner, 2021). Es por ello que existen diversas manifestaciones de la misma, y las actividades sociales en donde se manifiestan se entienden como eventos letrados, que a su vez están conformados por prácticas letradas, que funguen como un vínculo entre los textos y dichas acciones (Zavala, 2009).

A través de las prácticas letradas, por el lenguaje y los medios utilizados, así como los textos que se leen o producen, es posible observar las construcciones y cambios en las subjetividades de las personas. Además de la dimensión social que poseen, son un proceso cultural e ideológico (Hernández Zamora, 2019). Es por medio de la literacidad, conformada por el binomio de la escritura y la lectura, que se afirman y construyen roles e identidades; su aprendizaje

y hábito implica la interiorización del conjunto de creencias y prácticas que corresponden al mundo social específico (Chartier, 2000; Gee, 2004).

Comenzar con este término tiene la finalidad de reafirmar la perspectiva sociocultural del presente trabajo, ya que la lectura y la escritura, que son inseparables, van más allá de ser simples actos. Adoptar esta postura permitirá observar de mejor manera las prácticas de los participantes y los retos que rodean nuestro objetivo principal, que es intervenir en sus hábitos de la lectura. Incluso detectar diversos factores o problemáticas que no se contemplaban al inicio de esta investigación-acción.

1.1.1.2 Literacidades vernáculas.

Aunque se ha concebido a la escuela como el lugar y medio oficial en donde se puede brindar, propiciar y construir conocimiento, el concepto de literacidad ha ampliado el panorama y se reconoce que esto no es exclusivo de ese sitio. En la cotidianidad de las personas se llevan a cabo prácticas que no están reguladas por las reglas formales de las instituciones dominantes y que ocurren en la vida cotidiana. A estas prácticas se les conoce como literacidades vernáculas (Zavala, 2009). Este concepto también da cuenta de la variedad de productos textuales y las maneras de aproximarse a los mismos, que existen actualmente.

Tomando en cuenta estos términos, cabe mencionar que el presente trabajo pretende intervenir en las prácticas letradas de los participantes de un grupo de intervención, tomando en cuenta las particularidades del contexto y de los significados sociales que los conforma e influye, y que se ven reflejados al llevar a cabo dichos actos. También se reconoce que, hoy en día, existen distintos escenarios en los que se pone en práctica la lectura y la escritura, con espacios e interacciones alternativas a las consideradas como formales u oficiales. Específicamente, en los

escenarios digitales como pueden ser las redes sociales, chats, correos electrónicos o a través de los desplazamientos en la red.

1.1.1.1 Literacidad digital.

Algunas formas de literacidades vernáculas son subestimadas por no estar sujetas a lo oficial, como ocurre con las prácticas en la red. Sin embargo, tanto lo dominante como lo que ocurre en la cotidianidad, resulta importante para explorar e intentar comprender los usos, formas, condiciones y retos que rodean a la lectura y escritura en determinadas comunidades letradas (Cassany, 2012; Kalman, 2018). Las tecnologías digitales, desde el internet hasta dispositivos como los smartphones, son parte fundamental de la cotidianidad de las personas, facilitando el acceso a repertorios de información y comunicación, y han propiciado otras formas de participar e interactuar (Mills y Stornaiuolo, 2018).

Incluso se ha ampliado el panorama de tipos textuales en los entornos virtuales, cuyas características son exclusivas para dichos medios, como los memes, chats, podcasts, historias en la redes sociales o blogs (Cassany, 2012; Mills, 2016). Esta especificidad, que difiere en cierto sentido de la lectura y escritura tradicionales, lleva al término de literacidad digital. Este concepto no se refiere al empleo de habilidades de comunicación o navegación. Desde el enfoque sociocultural del que parte este trabajo, se concibe como la capacidad de interactuar, ejerciendo prácticas sociales en este entorno, a través de las cuales se pueden establecer relaciones sociales e incluso asumir identidades sociales (Jones y Hafner, 2021).

Con la convergencia digital que sucede en los teléfonos móviles y las prácticas que llevan a cabo los usuarios, se han transformado las literacidades, cuestionando el librocentrismo que limitaba a las prácticas lectoras. La coexistencia de las imágenes, sonidos, texto y datos ha hecho que se potencien, generando contenidos multimodales, añadiendo las habilidades de localización,

selección e interpretación a las competencias lectoras de los usuarios (Cassany, 2012; García Canclini, 2015). En la labor de promocionar la lectura es importante reconocer las características que rodean a esta práctica y observar las transformaciones que experimenta, tanto para entender las nuevas realidades como para identificar y atender los retos que emergen.

1.1.1.2 Sujeto letrado.

Como se mencionó antes, aprender o desarrollar las habilidades de lectoescritura va más allá de lo lingüístico y cognitivo, es también ideología y son prácticas socioculturales. La postura de este trabajo es que la promoción de la lectura no es alfabetizar, ni abogar por el cultismo de las personas ni inculcar un tipo de literacidad. Partiendo de la conciencia de que las literacidades, hoy, son diversas, la intención es ofrecer un espacio para la transformación de las habilidades que poseen los participantes a partir de la construcción de cultura en comunidad. No sólo como una actividad de recreación, asociada con el ocio algunas veces, también como un espacio de reflexión para los sujetos, desde el cual puedan ver el mundo al que pertenecen.

También se reconoce que las personas se apropián de los textos para sus propios fines, por lo que el principal objetivo de este proyecto es intervenir en las prácticas lectoras de los participantes, no con una visión pedagógica o de escolarización, y rechazando las asociaciones de ser una persona lectora con la alfabetización o la civilización. El fin último es que los participantes se sepan como sujetos letrados, entendiendo esto como aquella persona que lleva a cabo una apropiación del lenguaje de otros y lo utiliza para expresar sus intenciones propias, convirtiéndose en actor y autor de su sitio en el mundo (Hernández Zamora, 2019).

1.1.2 Lectura: los lectores y su vínculo con la lectura

Por supuesto, no se puede dejar de lado el concepto de lectura. Tan caprichoso y diverso, porque tiene distintas acepciones como prácticas. Así como la escritura, se adecúan a cada época y sus circunstancias, pues son construcciones sociales (Ferreiro, 2007). Tanto el leer como escribir son prácticas indisociables, y son un proceso individual que implica la capacidad de dar sentido y significado a aquello que se lee (Garrido, 2004), que pueden ser textos escritos, música o imágenes. En las redes sociales, por ejemplo, contrario a lo que se piensa, se lee más que nunca porque para todos los tipos de comunicación que se implican se ejecuta la lectoescritura.

El acto de leer usualmente se asocia, exclusivamente, con los libros. Distintas encuestas, a nivel nacional e internacional, aún toman como parámetro la cantidad de títulos leídos por las personas en cierto periodo de tiempo. Sin embargo, con la llegada de lo digital incluso se ha modificado el concepto de libro, separando su condición de objeto y obra, difuminando la asociación entre dicho vehículo portador de un texto o género, su formato y su discurso (Chartier, 2021). La lectura es ante todo una práctica, por lo que es importante identificar cómo se lleva a cabo, ya que también se ha dejado la linealidad y secuencialidad con la que la conocimos.

Cabe mencionar que esto no significa la muerte del libro físico, sino de la ampliación de las posibilidades para llevar a cabo la lectura. Hoy existe una diversidad de medios, entendiendo estos como el cúmulo de actos sociales y culturales, asociados con un soporte tecnológico y rodeados de costumbres en la manera en que son consumidos (Albarelo, 2019). Estos conviven y son interdependientes, adaptándose a las necesidades de cada lector y potenciándose, como hemos visto líneas atrás.

1.1.2.1 La lectura digital y sus posibilidades.

Como se ha comentado antes, lo digital ha cambiado la manera en la que se lee, poniendo en relieve las literacidades digitales, la convergencia de medios y lenguajes en internet. Además, ha modificado la actitud por parte de los lectores, al desplazarse por la red, dando sentido a los contenidos que consumen. En los dispositivos electrónicos se tiene contacto con la diversidad de información, contenidos y maneras de establecer relaciones sociales, lo que los ha convertido en una herramienta importante para los usuarios en su vida cotidiana. Prácticamente los dispositivos portátiles como los celulares o las tablets, se han convertido en los nuevos libros.

Con ello, la lectura ha evolucionado y se practica desde varios dispositivos y de maneras distintas. Se habla de que hoy existe una lectura transmedia, partiendo de la noción de que hoy los lectores usan herramientas como Google para estudiar o resolver alguna duda (Albarello, 2019). Se ha observado que las personas ya no se concentran en una sola interfaz, sino que se desplazan por distintos medios y formatos, cambiando con ello la manera en que consumen los textos.

Como convergencia se entiende el flujo de contenido a través de distintos y variadas plataformas, en un ambiente de cambios tecnológicos, sociales y culturales (Jenkins, 2008). Principalmente en esta última dimensión, ya que el proceso ocurre gracias a los usuarios y su participación, combinando los roles de consumidor y productor de contenido. Es por ello que este proyecto apela a la integración de los distintos modos de consumo en un mismo recorrido de lectura partiendo de textos, apoyándose de otros recursos como los audiolibros, vídeos, imágenes, textos y podcasts que complementen dicho proceso.

Los dispositivos móviles, así como internet, son un avance tecnológico reciente, por lo que nuestra interacción con ellos y su uso no están del todo delimitados. Al consumir cualquier medio,

cada persona extrae información y la transforma en recursos para nuestra vida cotidiana. Sin embargo, a pesar de las grandes cantidades de información con los que disponemos al alcance de un clic, el consumo también es colectivo. A través de nuestras interacciones cotidianas estamos aprendiendo a usar nuestros recursos y desarrollamos habilidades (Jenkins, 2008), generando una fuerza alterna a la que pueden tener los medios sobre nosotros. Podemos desplegar estas herramientas para cualquier propósito que sea planteado, no sólo para la recreación.

1.1.2.2 La labor de promover la lectura.

Promover la lectura es una labor loable y necesaria, por distintas razones y para diferentes contextos. Incluso para rescatarla de la supuesta distinción cultural e intelectual que ha marcado a la práctica. Leer es para todos, es una posibilidad que puede convertirse en un gozo. También hay que tomar cierta distancia de las estadísticas, porque en todos lados se llevan a cabo prácticas letradas que pasan desapercibidas por estas mediciones, además de que el objetivo de promover la lectura no es preparar a la gente para un campeonato en lectura y llevarlos a consumir grandes cantidades de libros al año.

Actualmente, los profesionales de la lectura contraponen esta práctica con el uso de medios “triviales” como el celular. ¿Realmente vale la pena hacer esto? ¿Es posible librarse de un duelo ante un dispositivo que, prácticamente, contiene la vida de las personas? Los mismos profesionales toman como base las mediciones oficiales, donde se relaciona el beneficio con la cantidad y la velocidad con la que las personas leen los libros en un determinado tiempo. ¿Acaso estos parámetros no comparten la misma naturaleza del mundo actual? Tiempos en los que todo es instantáneo, efímero.

Por supuesto, las mediciones son fundamentales para darnos una idea de las prácticas lectoras en determinados contextos. Eso es indudable. Pero los promotores de la lectura deben

tomar una postura reflexiva y crítica ante las condiciones de su entorno. La profesionalización está más relacionada con una sensibilidad para valorar el contexto y el uso de herramientas. Lo demás es conocimiento. Como lectores, existe el deseo de compartir este placer y propiciar que existan más personas que participen de esta actividad gozosa.

La lectura es placentera, no obligada, y debería ser un homenaje a la lentitud (Domingo Argüelles, 2018). Lo importante es apropiarse del texto y llevarlo a la dimensión personal, social y encaminar la misma práctica. Una formación sin prisas ni pensando en las cantidades. En la actualidad, podría apelarse al libro como un ancla para ello, para detener el flujo cotidiano, pero sin perder de vista el mundo.

Además, la promoción puede ser directa o indirecta, acercando a las personas algún libro o por la influencia del medio, multiplicando las oportunidades de mediaciones o encuentros (Domingo Argüelles, 2006). Además de ofrecerles una atención dedicada, con apertura a la singularidad de los involucrados, lo que conlleva valorar sus capacidades y competencias (Petit, 2016).

1.1.2.3 Formar lectores críticos ante las nuevas realidades.

Como se abordó en capítulos anteriores, se considera que una de las finalidades de la promoción de la lectura es que las personas se sepan como sujetos letrados y se apropien de los textos para sus propios fines. Esto también significa poder leer y escribir de manera crítica la ideología que contienen estos. Una de las necesidades modernas es tener ciudadanos con una postura, no sólo como simples consumidores, como pareciera que se fomenta con el uso de la Internet. Con su práctica, la lectura puede ayudar contrarrestar esta situación, pues conlleva también la capacidad de elección y de delimitar una predilección por parte de los lectores ante las distintas opciones disponibles.

Como ideología se entiende la postura individual o colectiva, ante lo político, las cuestiones sociales y que inmiscuye a los gustos de cada persona (Cassany, 2012). Esta se hace presente tanto en los textos como en los mismos lectores. Aunque comúnmente se asocia a la actividad de leer con la alienación y el ocio, se debe tomar en cuenta que la lectura del mundo precede a la de la palabra, por lo que es imprescindible el vínculo y la relación que se establece entre el lenguaje y realidad (Freire, 1984).

Se concibe a la lectura crítica como la habilidad de comprender las intenciones, actitudes y los puntos de vista durante cada lectura y establecer, como lectores, una reacción propia ante estas y con base a nuestros principios (Cassany, 2012). A partir de ella se puede ejercer nuestra ciudadanía de manera plena, en espacios físicos y virtuales, portando una voz propia en cualquiera de nuestras prácticas socioculturales. Aunque el acto de leer por sí solo no incentiva esta actitud, otro factor importante es el diálogo, del que hablaremos más adelante.

Apelando a la singularidad de cada lector, existe también la libertad de llevar a cabo esta actividad a partir de su estado de ánimo, sus ideas y gustos. Ser lector crítico, actualmente, además de significar tener una postura ante lo que se lee, implica moverse entre los diversos géneros y formatos, entre lo digital o lo impreso, motivado por los objetivos que le hagan acercarse a cada autor o texto (Abenshushan, 2013). Aunque, como una práctica social, también existe la influencia de los contextos. Pero es justo ese tránsito, esa conciencia, entre la apropiación y la percepción de las relaciones que rodean a los textos, uno de los fines de la promoción de la lectura. Aunque muchas veces se trata de iniciar o animar a dicho acto, conseguir la autoafirmación de los participantes como lectores, implicaría la adopción de una postura.

1.1.3 La lectura dialógica: leer es un vínculo social

La lectura también tiene una dimensión comunitaria y social. Quitando del centro de dicha actividad el intercambio entre el texto y el lector, intercambiándolo por la relación que genera entre un grupo de personas entorno a dicha obra, conlleva un proceso que propicia la construcción de ideas y conocimientos. La lectura dialógica se entiende como el proceso intersubjetivo de lectura y comprensión del texto en cuestión, en un grupo de personas, quienes comparten y profundizan en sus interpretaciones. Reflexionan de manera crítica sobre la obra y su contexto. La interacción que se genera, no sólo entre los implicados sino también entre diversos agentes, potencia la comprensión lectora y brinda posibilidades de transformarlos como personas lectoras del mundo (Valls et al., 2008).

Este concepto no niega la faceta individual de la lectura, la contiene como parte del mismo proceso. Son las interacciones las que contribuyen al desarrollo del aprendizaje. No sólo es la decodificación del lenguaje escrito, es un acto que va precedido por el conocimiento de la realidad. Y la comprensión, a través de la lectura crítica de los textos, contribuye a la percepción de su relación con el contexto. (Freire, 1989).

Sean espacios físicos o encuentros virtuales, lo más importante es propiciar estos puntos de encuentro para el diálogo igualitario y las reflexiones entorno a la obra. Son fundamentales para que los participantes se sientan con la capacidad de aportar conocimientos y ser creadoras de cultura. Además, es parte de la misma cadena, pues aumenta la motivación y la curiosidad, generando que se investigue sobre lo que se desea aprender (Valls et al., 2008).

El conocimiento se multiplica a través de su colectivización. Los espacios con ambientes solidarios generan la confianza en las personas que nunca o pocas veces han expresado su opinión en público. Esto hace que aumente su autoestima, modifica su autoconcepto y la manera

en que conciben sus relaciones con el mundo que les rodea. (Valls et al.,2008). Además, vuelve a la lectura una actividad para todos, quitando su solemnidad y lejanía con el público, a través del binomio lector/no lector, haciendo creer que sólo es para personas cultas, cuando en realidad es un derecho para toda la población (Domingo Argüelles, 2018).

1.1.3.1 Círculos de lectura.

Existen distintas denominaciones y metodologías para referirse a los grupos que se reúnen para conversar y discutir en torno a una obra literaria. Los círculos de lectura se pueden asociar a fines didácticos, y pueden tener distintas características, pero para fines de este trabajo se entienden como una red de personas que se reúne periódicamente para comentar una obra literaria, que puede ser elegida o propuesta por quien guía estos encuentros, promoviendo el diálogo igualitario y democrático entre los participantes (Álvarez Álvarez, 2016).

Estos encuentros se pueden llevar a cabo en escuelas, centros culturales y bajo la modalidad virtual. Cada grupo se rige por sus propios intereses, a partir del cual se organizan los contenidos y los procesos que se emplearán. Aunque existen las tertulias y los clubes de lectura, con algunas diferencias en su funcionamiento, en ocasiones puede ser difusa la clasificación. Los tres comparten la libertad de los miembros para inscribirse y salirse cuando lo deseen; se acepta la participación de toda persona, sin discriminar por razón de formación académica, sexo, edad o lugar de origen; y tienen como base a la literatura y el diálogo igualitario (Álvarez Álvarez, 2016).

En estos espacios de encuentro es importante el papel de un coordinador o guía, que sea mediador, moderador y organizador de todo lo que implican las actividades. Las lecturas grupales pueden favorecer el gusto por la lectura e intensificar la comprensión de la lectura, a nivel individual y grupal (Reed y Vaughn, 2012). Además, a través de incentivar el diálogo, se

fomenta la argumentación de los puntos de vista de los participantes, influyendo positivamente en la mejora del manejo del lenguaje de los participantes; además de estimular la lectura crítica y el desarrollo de hábitos lectores (Hall, 2009).

1.1.3.2 La comunidad virtual y los ambientes virtuales de aprendizaje.

Resulta complejo dirigir hacia una sola dirección las lecturas grupales, por lo que se debe celebrar esa diversidad, que propicie que cada participante desarrolle el placer por la lectura, más adecuado a sus gustos y necesidades, y para ello pueden ser fundamentales los recursos digitales. Tomar en cuenta esta pluralidad, conlleva a una reivindicación de la bibliodiversidad y la lectodiversidad, contemplándolas como parte del proceso de la adquisición de esta práctica y su ejercicio (Domingo Argüelles, 2018).

Actualmente, las interacciones y aprendizajes no ocurren sólo en la presencialidad, pues existen los medios virtuales que permiten comunicarnos desde distintas partes de la ciudad, del país o de todo el mundo. Esto se ha vuelto un recurso importante para cuestiones sociales y educativas, en distintas experiencias formativas, debido a sus posibilidades interactivas, con lo multimodal y la hipertextualidad (Crisol et al., 2020). Para llevar a cabo procesos como estos, es importante tener plataformas que sean accesibles y factibles para los participantes y las necesidades que se visualizan en dicho grupo.

El internet puede ser un gran aliado para la promoción de la lectura y practicar la lectoescritura. Además de que las convierte en formas más accesibles, para las generaciones actuales resulta relevante pues están más acostumbrados a establecer sus relaciones y actividades por este medio. Los lectores pueden encontrar diversos contenidos que serán complementarios y les pueden resultar atractivos, permitiendo mayor autonomía y un papel más activo, fomentando una mejor aprehensión de lo leído. Las interacciones virtuales, hoy en día, son significativas

porque conllevan un componente personal y emocional, estableciendo vínculos y construyendo o reforzando una identidad social, enriqueciendo su vida personal y cultural (Cassany y Hernández, 2012).

Además, leer no sólo se trata de acercarse al material bibliográfico, es importante acompañar la lectura con actividades y estrategias que permitan su apropiación (Rueda Ortiz y Quintana Ramírez, 2004). Los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA), son un espacio digital creado con fines educativos donde se comparten contenidos y herramientas que contribuyen a la conformación de comunidades virtuales. Se utilizan sistemas, sitios web o plataformas con el objetivo de brindar un dinamismo al curso. Este espacio virtual brinda la posibilidad de compartir contenidos en diferentes formatos como vídeos, textos y audios; facilita la comunicación y permite tener una biblioteca virtual a la que se puede acceder y descargar el material. Es una estrategia pedagógica que propicia el aprendizaje y la comunicación continuamente, trascendiendo el aula o lugar de encuentro.

Si bien este proyecto aboga por las distintas prácticas lectoras, apelando a la convergencia entre los textos y otros medios digitales para cumplir los objetivos con relación a promover la lectura, también ve a la lectura tradicional como el acto y expresión más profunda de esta actividad. Propicia la capacidad reflexiva y es fundamental para brindar una pausa al ritmo de vida de los participantes y el que impone el propio mundo digital. Uno de los retos es la impaciencia y premura que se da en la lectura de todos los textos en la red, que en su mayoría son breves, por lo que es importante el control de la información (Chartier, 2021).

Además, las políticas de modernización, tomando en cuenta al internet y lo digital como parte importante de este modelo, parecen apelar por la renuncia de la autonomía para pensar, decidir y actuar (Hernández Zamora, 2019). Ocurre en las redes sociales, por ejemplo, donde las

personas sólo son consumidores y se quedan con lo que el algoritmo de la misma aplicación tiene para mostrarles, como vídeos o imágenes.

La lectura, en este caso, puede fungir como una alternativa en la cotidianidad de las personas, en cuyo ejercicio se puede contrarrestar esta situación e incentivar la autonomía, la reflexión y la conciencia ciudadana de las personas (Domingo Argüelles, 20218). Leer implica disposición y concentración, es un importante trabajo mental y no debe perderse en nuestras sociedades modernas.

1.2 Marco teórico

1.2.1 *La lectura como una transacción*

Para entender al lector, el texto y la relación que se establece entre ellos, resulta pertinente retomar la teoría transaccional de la lectura, inaugurada por Rosenblatt en la primera mitad del siglo XX. En ella, la principal idea es que el lector o el texto, concebidos de manera genérica, no existe, sino múltiples posibilidades de estos mismos (Rosenblatt, 2002). Este principio es adecuado para la perspectiva del presente trabajo, en la que se reconocen distintos modos de lectura y, por ende, de los elementos que circunscriben a dicho acto.

El término de transacción hace referencia a la relación recíproca entre el lector y el texto, reunidos en circunstancias también particulares; son interdependientes, pero es a partir de su interpenetración que surge el sentido de la lectura (Dubois, 2015). Esto no hace referencia a una interacción, tampoco la niega, enfatiza la dinámica en la que estos dos elementos se confunden en un momento particular y se transforman a través de este proceso.

Bajo esta teoría, se da cabida a la diversidad de lectores, textos y de lectura, a pesar de que se trate de una misma obra. Con este proceso, incluso, lo que se construye es paralelo a las intenciones del autor o autora. En este mismo, se enfatiza que el lector es quien selecciona lo que

le parece más relevante, de acuerdo con sus propios conocimientos o experiencias, así como las intenciones que le motivaron a la lectura. (Dubois, 2015).

La atención se verá influida, además de por el contexto en el que se enmarca dicho encuentro, por la actitud o postura que adopten los lectores, de manera consciente o inconsciente. Esto influirá dicho proceso que, tomando en cuenta esto, puede ser de dos maneras: eferente o estética. En la primera se pone interés en el conocimiento que es retenido después de la lectura; mientras que en la segunda, el enfoque está en la experiencia que surge del pensamiento y el sentimiento, que son incitados por la lectura del texto (Rosenblatt, 2002; Dubois, 2015).

1.2.1.1 La economía de la atención.

A esta perspectiva teórica, tomando en cuenta las condiciones bajo las que se puede llevar a cabo la lectura, especialmente en lo digital que es el principal interés para esta propuesta de intervención, cabe añadir a la postura de los lectores el término de economía de la atención, necesaria ante la gran cantidad de información con la que se cuenta en distintos medios actualmente. Es una realidad que con tantos estímulos durante cualquier desplazamiento por la red, nuestra concentración mental se puede ver disipada.

Además del gran flujo de datos al que se tiene acceso con tan solo un clic, cabe mencionar la escasez de tiempo que las personas pueden padecer hoy. Entre la velocidad del internet y las jornadas laborales, gestionar el tiempo que dedicamos a las redes sociales o a una lectura, por ejemplo, es uno de los temas importantes para todas las sociedades de nuestra época. La paradoja moderna es que la riqueza de información traer una carencia de atención en la gente, remarcando la necesidad de buscar la eficiencia en la asignación de la misma (Simon, 1971).

Este tema se vuelve una prioridad para el equilibrio y bienestar de todas las personas, ante la sobrecarga de información que tienen, por lo que es una tarea importante incentivarlas a cobrar

conciencia sobre la orientación de su atención. Esto influye en sus decisiones, tanto individuales como colectivas (Pascale, 2020), repercutiendo en su papel como ciudadanos. La lectura, como se dijo anteriormente, es una celebración a la lentitud, por lo que es una actividad que puede ayudar a alcanzar dicho objetivo.

1.2.2 Teoría sociocultural

La lectura y la escritura, no existen como actividades únicas, sino en variadas formas de leer y escribir, que se vinculan a contextos específicos, por lo que son más bien prácticas socioculturales (Cassany, 2006; Zavala, 2009; Kalman, 2018; Hernández Zamora, 2019). Desde esta perspectiva, la lengua escrita habita en el mismo mundo que la oralidad, por lo que son inseparables.

El aprendizaje o desarrollo de estas habilidades es un proceso constante, sin fin, y rebasa lo que ocurre en los salones de clase. Sucede en la vida misma, a través de diversas prácticas sociales, cuya apropiación implica su uso para participar en el mundo social, como una importante herramienta cultural de construcción de identidades (Zavala, 2009; Kalman, 2018; Hernández Zamora, 2019).

Por lo tanto, tanto para su aprendizaje como para su empleo, es fundamental tomar en cuenta las prácticas sociales en las que se ejecutan distintas formas de leer y escribir. Es muy importante la interacción de los sujetos, no basta con los textos, pues es con ella que se construye el conocimiento mismo de la escritura y sus funciones (Zavala, 2009; Kalman, 2018). Entonces, la lectura y la escritura son entendidas como construcciones sociales (Ferreiro, 2001; Cassany, 2006), distintas de acuerdo al contexto histórico, geográfico y social.

1.2.1.1 Nuevos Estudios de Literacidad (NEL).

El enfoque de los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL), se posiciona desde un modelo ideológico, cuestionando el etnocentrismo que contempla únicamente un tipo de género de escritura, tecnología letrada, su uso (predominando el académico), y un único contexto cultural. Esto ha sido fundamental, en tiempos recientes, para posicionarse de mejor manera ante cada uno de los contextos, con sus atributos y retos, en los que se pretende observar, reconocer e intervenir las distintas prácticas socioculturales asociadas con la lectura (Street, 2004; Hernández Zamora; 2019).

Esta perspectiva reconoce y visibiliza las prácticas de literacidad no hegemónicas, como lo son las que ocurren en las redes sociales, actualmente. Se abandona la noción institucional, enmarcada como único uso válido, y se pone atención en lo que las personas hacen con la literacidad en otros espacios sociales. Se adopta una postura crítica en la que se cuestiona la visión ingenua de acciones como la enseñanza y aprendizaje, y permite reflexionar sobre la promoción de la lectura, que no debe ser una actividad neutral a las problemáticas sociales que aquejan a la comunidad en la que se piensa intervenir.

Además, enfatiza la relación que existe entre la literacidad y la ciudadanía. Como resultado del desarrollo de las habilidades de leer y escribir, se lleva a cabo una autodeterminación y autoconstrucción. Conforme se vuelven más informadas y conscientes, las personas adquieren un sentido ciudadano, con el compromiso que esta conlleva y ejerciéndola a través de la participación en actividades relacionadas a su entorno social. (Hernández Zamora, 2019). Implicarse en este ámbito, como habitante de una ciudad, requiere de una voz propia que se puede alcanzar por medio de conversaciones que estén mediadas por lo escrito.

1.2.3 La ecología de los medios

Si reconocemos que cada texto interacciona y tiene un vínculo distinto con cada lector, resulta igual de pertinente hacer ver que hoy en día existen diversos medios que interactúan entre sí, y que modifican nuestro actuar. Como ocurre en el caso específico de la lectura, que se lleva a cabo a través de distintos dispositivos. Por ello es importante retomar las nociones de la ecología de los medios, término que es atribuido a Postman y McLuhan, que lo utilizaron desde los años sesenta del siglo pasado y son considerados precursores en este campo de estudio.

Esta perspectiva teórica tiene como línea de estudio las transformaciones tecnológicas, culturales y cognitivas a través de la evolución de nuestros sistemas de comunicación, y con ello de nuestras prácticas. Su objetivo es explicar la relación que se establece entre medios, usuarios y las condiciones sociales en las que se lleva a cabo dichas interacciones (Albarello, 2019). Para los intereses de este trabajo, sirve para sentar bases y delimitar un marco desde el cual dar cuenta de los cambios en la manera de llevar a cabo las literacidades. Lo cual no significa la extinción de hábitos, sino de su reconfiguración.

Con “ecología” se implica el estudio de la estructura, el contenido y el impacto que tienen sobre los usuarios las tecnologías de la comunicación, que van desde la escritura hasta lo digital. La ecología de los medios parte de dos principales ideas o dimensiones: que los medios son ambientes y que los medios son especies (Scolari, 2015; Albarello, 2019). La primera hace referencia a la influencia que tienen los medios sobre los usuarios y en cómo moldean la cultura que se cimenta a su alrededor.

Los efectos o cambios que tienen sobre los usuarios ocurren sin que estos los noten, modificando su percepción sin resistencia alguna. Esto lo podemos ver en la interacción que tienen los usuarios con los dispositivos móviles, donde encuentran experiencias cómodas y placenteras,

generando un uso descontrolado del mismo. Con esto podemos decir que la convergencia de los medios no ocurre en los aparatos en sí, no tiene un sentido propio, sino que este radica en los consumidores a través de sus interacciones sociales con otros (Jenkins, 2008).

La segunda idea base de esta teoría, se refiere a que ningún medio tiene significado por sí solo, que lo hace a través de la interacción con los otros medios y, así, evolucionan a través del tiempo (Scolari, 2015). Es decir, ninguno de ellos opera de manera aislada, influyéndose unos a otros, y al entorno en el que existen. De esto también parte la idea de adaptación, pues puede ocurrir que se dé la desaparición o el progreso de los recursos, con base en las necesidades y prácticas de la sociedad.

No sólo se trata de una influencia, pues también se considera que el contenido de un medio es otro medio. Desde los años treinta del siglo pasado, existe una convergencia entre los tres principales medios de almacenamiento: la escritura alfábética, el cine y el fonógrafo, y desde entonces se han fusionado generando nuevos contenidos. (Kittler, 1999). Como ocurre con la televisión, constituida por el cine y la radio. Toda tecnología tiende a crear un nuevo ambiente para el ser humano. Sin embargo, a pesar de todos los avances que han surgido, como la aparición de la imprenta, la máquina de escribir o las computadoras, la escritura ha sobrevivido, manteniendo vigente la relevancia del alfabeto sobre todos los demás sistemas que existen (McLuhan, 1993).

Con relación a nuestros fines, se requiere adoptar una perspectiva que comprenda la relación de los medios entre sí y con los usuarios. No se trata de aislar, por ejemplo, los libros o los textos, sino de adherirlos a un esquema de consumo que contemple los beneficios que puede brindar y obtener a partir de la interacción con las herramientas que se encuentran disponibles. Es necesario concebir la diversidad de medios de una manera complementaria e interdependiente, en sintonía con las necesidades de cada lector y consumidor (Albarelo, 2019).

1.3 Revisión de casos similares

En este apartado, se abordarán trabajos de investigación que son referentes importantes para esta propuesta. En su mayoría, las propuestas sobre lo digital como un medio para la promoción de la lectura, así como las investigaciones sobre el aprendizaje y las prácticas lectoras en estos contextos, son casos a nivel internacional.

1.3.3 Herramientas digitales para el fomento de la lectura y el aprendizaje

A nivel local, Sánchez García (2023) durante la pandemia de Covid-19, realizó un círculo de lectura virtual dirigido para adultos de entre 18 y 60 años de edad. Su objetivo principal fue ofrecer un espacio para el diálogo y promocionar la lectura como una actividad reparadora. Ideal para la situación sanitaria que rodeaba a los participantes. Con ello, también, plantea una reapropiación de la virtualidad para ofrecer contenidos más significativos que los que ya se ofrecen y que, de acuerdo con la autora, son vacíos.

Siguiendo el modelo de investigación-acción participativa, se llevó a cabo un análisis cualitativo obteniendo como resultado que con esta intervención se contribuyó al manejo de este momento social crítico en los miembros de la comunidad lectora que se conformó. Además, generó otros impactos como incrementar su bagaje literario y propiciar el desarrollo de las habilidades de comprensión lectora y pensamiento crítico.

Vera Pérez (2019), implementó un círculo de lectura entre estudiantes universitarios para promover el acercamiento a los clásicos de la literatura universal, vinculando esta actividad con un grupo en la red social de Facebook, donde se compartían materiales audiovisuales relacionados, desde música, novela gráfica, películas o programas de televisión, con el objetivo de que los participantes adquirieran referentes culturales e incrementar el interés por dichas obras

y por la lectura en sí. Concluyó con éxito su intervención y encaminó a los participantes hacia la lectura por placer.

Mientras que, en el plano internacional, Calle Álvarez y Gómez Sierra (2020), consideran que la lectura a través de distintos soportes permite el desarrollo de habilidades e intereses, influyendo en el comportamiento lector, tanto para su adquisición como para su desarrollo. Se reconoce que la lectura en soportes digitales va en aumento, posicionando a esta práctica en diversos ambientes sociales. Para niños y jóvenes, esto ha fungido como una herramienta que les permite informarse e interactuar. Los autores determinaron que las personas a través de lo digital, en general, acceden a mejores formas para relacionarse con la lectura. En cuanto a fines académicos, señalan que es importante conocer estas prácticas letradas e incluirlas, volviendo más motivante el proceso y cercano a su contexto, lo que fomenta sus intereses.

La principal herramienta fue la entrevista semiestructurada, donde obtuvieron que un número importante de estudiantes dijo tener interés por leer textos multimodales, por contener elementos visuales, lo que los volvía más llamativos para ellos. Los autores concluyen que es importante tomar en cuenta que las personas tienen acceso a tecnologías e interactúan en diversas plataformas digitales, incidiendo en su comportamiento lector.

Por otro lado, Pérez Rodríguez et al. (2023), llevaron a cabo un estudio de caso en el que analizaron las distintas propuestas de investigación desarrolladas sobre el uso de las redes sociales para la formación de lectores, de 2016 al año de la publicación de su artículo, en Dialnet. Llegaron a la conclusión de que existen escasos trabajos sobre el tema, a pesar de que las redes sociales son un elemento fundamental en la cotidianidad de las personas. En cuanto a los casos observados, destacan las experiencias con YouTube para el fomento de la lectura, con el

protagonismo de influencers o youtubers; así como el uso de Twitter (ahora X), para practicar la creación literaria e Instagram para la producción de textos creativos y abordar la poesía.

Consideran que, para estos fines, las redes sociales pueden ser una herramienta efectiva por la relación cercana que tienen con las personas, influyendo en su motivación, y detonando habilidades comunicativas, creativas y lectoras. Valdivia (2021) coincide y considera importante reconocer el rol protagónico que tienen estas para los jóvenes, primordialmente aquellos que tienen elementos visuales. En su caso, realizó una investigación etnográfica en un colegio público de la ciudad de Santiago de Chile, para el que entrevistó a ocho alumnos, así como a sus madres y profesores. Además, hizo un análisis de productos visuales hechos por los jóvenes y se observó su desempeño en la escuela y lo digital.

En los resultados, determina que las prácticas vernáculas de los participantes, el conocimiento práctico del inglés, el humor, los hashtags y las imágenes, son elementos importantes en su desplazamiento y sociabilidad en la red social de Instagram. Otra de las conclusiones es que la esfera digital potencia e inmiscuye otros ámbitos como la misma escuela, su hogar y los grupos de pares. Cada uno de los estudiantes mostró distintos niveles de interacción, aprendizaje y producción, siendo una oportunidad para la escuela, como institución, de intervenir en la alfabetización digital.

También se hallaron trabajos sobre la aplicación de narrativas transmedia para fines didácticos. En esta metodología interactiva, convergen los textos con otros medios como el cine, la televisión o contenidos de internet. Blásquez Jordán (2023) utilizó el transmedia storytelling como una herramienta didáctica para la educación literaria de alumnos de secundaria, implementando su propuesta a partir de la novela *Memorias de Idhún: la resistencia* de Gallego (2004). Obtuvo buenos resultados en la animación de la lectura. Sin embargo, menciona que las

investigaciones académicas sobre esta metodología presentan algunas limitaciones. Por otro lado, Rodríguez Silva (2021) llevó a cabo un estudio de caso en estudiantes de quinto grado en un contexto rural de Colombia. Registró que el uso de la narrativa transmedia tuvo un impacto positivo en sus habilidades narrativas, la gestión de contenidos, el uso de medios y la comprensión de lectura crítica.

1.4 Breve caracterización del proyecto

Este proyecto pretende fomentar el hábito de la lectura en un grupo de jóvenes adultos, profesionistas y estudiantes, cuyo rango de edad oscila entre los 27 y los 33 años, a través del establecimiento de un círculo de lectura en formato híbrido, en el que se practique la lectura crítica, se brinde un espacio respetuoso de la diversidad de opiniones, se ejercite la escritura y se aprovechen los recursos digitales, como vídeos, podcasts o imágenes, para potenciar los textos leídos y estimular el interés de los participantes. Estos últimos, además, abordan temas actuales e importantes para el contexto de les rodea.

La primera fase de la propuesta se llevará a cabo en formato híbrido, virtual y presencial, en el Centro Cultural de Coatepec, recinto que pertenece a la Secretaría de Cultura del Estado de Veracruz. Comienza el jueves 24 de octubre y culmina el 28 de noviembre. Mientras que la segunda fase será en línea, desde el 5 de diciembre hasta el 13 de febrero, con una pausa por la temporada vacacional. En total, serán 15 sesiones. Al compaginar textos con el uso de aplicaciones y contenidos, se pretende cubrir dos objetivos: que los participantes adhieran la lectura a su cotidianidad, de acuerdo a sus tiempos y gustos, como una pausa a su ritmo de vida; y que ejercent la lectoescritura en las literacidades digitales, para autoafirmarse como lectores.

A partir de las nociones previamente expuestas, se considera importante brindar una experiencia de lectura consciente de las nuevas realidades, aprovechando los recursos

tecnológicos de manera integral y dinámica, brindando a los participantes nuevas formas de acercarse y complementar sus lecturas, ejercitando su postura crítica, mejorando su comprensión lectora y, en cada recorrido, alentarlos a apropiarse de los textos y la práctica. Las lecturas contempladas fueron elegidas con el fin de generar un recorrido diverso y dinámico, en el que se variará la extensión y los temas que abordan los textos, desde el haiku, la poesía, el ensayo, el cuento y la novela corta. Es una experiencia diseñada para mostrar el panorama literario y de recursos para la lectura, con el fin de encaminar dicha práctica hacia el placer o el gusto.

CAPÍTULO 2. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

2.1 Delimitación del problema

2.1.1 El problema general

El hábito de la lectura ha sido una de las grandes preocupaciones en México y América latina. De acuerdo con el último estudio realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), a través del Módulo sobre Lectura (MOLEC) de 2024, se pudo observar que el porcentaje de la población, mayor de 18 años que declaró lleva a cabo dicha actividad sigue siendo bajo, con un índice del 69.6 %. Con relación al primer levantamiento de datos hecho en 2015, donde se registró un 84.2 %, hay una disminución de 14.6 puntos.

Con relación a las cifras del 2023, sin embargo, hubo un ligero aumento de 1.1 puntos porcentuales. Los materiales que el MOLEC utilizó como parámetro fueron libros, revistas, periódicos, historieta y páginas de internet, foros o blogs. Con ello, se amplía la noción de lo que significa ser lector. Es innegable que la lectura propicia el desarrollo de distintas habilidades intrapersonales e interpersonales, con una influencia sobre la dimensión social y cultural de toda comunidad. Aunque existe un ligero aumento en comparación al año anterior, lo que resulta alentador, las cifras siguen siendo un reto.

Además, esta medición presenta algunos vacíos que complican hacer un diagnóstico y demuestra la necesidad de llevar a cabo mejores exploraciones sobre las nuevas condiciones de lectura. Los materiales más leídos fueron los libros, con un 41.8 %, y las páginas de internet, foros o blogs, con un 39.4 %. Sin embargo, estas cifras corresponden a distintos períodos de tiempo. Los primeros se valoraron con respecto al último año, mientras que para los segundos, donde no se tomaron en cuenta las redes sociales, se midió a partir de la actividad realizada en la

última semana. Lo que expone que estos datos no necesariamente representan la consolidación de esta práctica en la población.

2.1.2 El problema específico

Retomando el tema de las nuevas condiciones de lectura, específicamente con lo digital, prácticamente las personas leen todos los días en sus celulares, desde mensajes en chats, en redes sociales, hasta páginas de Internet. Muchos usuarios han migrado hacia lo digital, lo demuestra el aumento en las cifras. De acuerdo con la Encuesta Nacional Sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH), de 2023, los grupos de la población que más usan internet fueron los de los rangos de 18 a 24 años y 25 a 34 años, que navegan 5.9 y 5.6 horas al día, respectivamente. De 2019 a dicho año, aumentó el porcentaje de usuarios de smartphones, de 95.2 % a 97 %. El uso principal fue comunicarse, en un 93.3 %; acceder a redes sociales, con 91.5 % y entretenimiento, con 88.1 %.

Considerando esto, es evidente que los hábitos y las prácticas de las personas han cambiado. La lectura es irremplazable, pero mientras las mediciones y los parámetros que utilizan las instituciones en México para medir dicha práctica, parecen priorizar un tipo de lectura, no se ha establecido un marco que permita valorar todas sus modalidades de manera heterogénea. Además, se sigue velando por la cantidad en lugar de la calidad. ¿Queremos personas que lean 10 libros al año o que comprendan al menos 5? Mientras se realizan esfuerzos descontextualizados, el uso de los dispositivos no está regulado y actividades como la lectura tradicional quedan desplazadas.

En cuanto a las aplicaciones, el 97.9 % de la población utiliza WhatsApp como primer canal de comunicación y red social, seguida de Facebook, con 91.5 %; Instagram, con 72.7 %, y X, antes Twitter, con 49.5 % (CulturaUNAM, 2020). Existe una diversidad de aplicaciones y

páginas, con distintos contenidos que acaparan la atención de las personas. Si bien esta propuesta apela por reconocer las nuevas formas de leer, también señala que actualmente la población joven y adulta tiene una estrecha relación con lo digital, por lo que atraer su atención y enfocarla en la lectura es un reto importante, pero fundamental para nuestra sociedad.

Este sector de la población es muy importante, pues ellos se convertirán en padres, madres o tutores, o ya lo son incluso. Adquirir la práctica lectora puede ser determinante, influyendo positivamente en su papel como ciudadanos, en su capacidad de elección y, a largo plazo, en la herencia de esta actividad a las nuevas generaciones, ya sean sus hijos, sobrinos, hermanos o tutorados. Las personas que pertenecen a este grupo de la población tienen una participación fundamental en la sociedad, en las acciones y en la toma de decisiones de su comunidad.

2.1.3 El problema concreto

Luego de explorar la situación de la lectura a nivel nacional, en la población joven y adulta con relación a lo digital, es el turno de adentrarse en la situación que se observa a nivel local en un grupo de siete personas que va de los 27 a los 33 años, en Coatepec, Veracruz. Esta intervención tiene la finalidad de trabajar con ellos, abordando el problema que concierne en todo el país, ante los bajos niveles de lectura, pero también reconocer las tendencias y las nuevas posibilidades de esta práctica, que parecen escapar para algunas propuestas.

Como se comentó líneas atrás, el grupo está conformado por personas cuyas edades oscilan entre los 27 y 33 años, donde cuatro son mujeres y tres hombres. La edad más recurrente es 29 (4). Todos son originarios de Coatepec, a excepción de una persona que es de Xalapa, la capital del estado. Tienen en común que todos tienen Licenciatura, siendo el grado más alto registrado entre los participantes. Durante la primera semana en la que se llevó la sesión inicial,

se les aplicaron dos encuestas: una en Google forms, para conocer sus tendencias de lectura y otra, con preguntas abiertas, que fungió también como diagnóstico.

Era importante conocer sus hábitos de lectura, pero también los intereses y las expectativas que tenían sobre el círculo de lectura. Además de observar las horas que dedican a esta actividad, en contraste con el tiempo que pasan frente a su celular. Respecto a este primer rubro, seis de los participantes (85,71 %) dijeron leer de una a dos horas a la semana. Sólo uno de ellos dijo leer de 3 a 5 horas. Por otro lado, cinco de ellos (71,43 %) pasan más de 6 horas, a la semana, usando el celular. Tres dijeron tener algunos libros en su casa, uno dijo que varios, y el resto pocos o ninguno. Estos datos fueron recabados con la encuesta de Google forms.

Por otro lado, con el cuestionario se pudo observar que los intereses son diversos. Van desde textos sobre filosofía, reflexión o superación personal, (3), la literatura contemporánea (2), y otros dijeron no tener alguna predilección, pero quieren conocer más allá de lo que ya leen (2). En cuanto a las lecturas que realizan, se repiten estas variables, más libros de diseño, arquitectura, ciencia y textos académicos. Tres de los participantes estudian, una de ellas un posgrado en educación.

Tres de los participantes (42,86 %) dijeron que la principal razón por la que entraron al círculo de lectura es para incrementar el tiempo que dedica a la lectura, otros tres (42,86 %) dijeron que le interesa compartir y hablar con alguien sobre lo que leen. Otra más, dijo que le interesa “cultivar la mente”. Cuatro argumentaron que, como principal dificultad para llevar a cabo lecturas, está su horario de trabajo. Una de ellas trabaja en una oficina y comentó que su horario de salida es variable, en algunas ocasiones a las 4 de la tarde y otras hasta las 10 de la noche. Dos de ellos tienen rutinas hechas durante sus tiempos libres, yendo al gimnasio, viendo alguna serie o pasando tiempo en las redes sociales.

Las aplicaciones más utilizadas por los participantes son WhatsApp, Instagram y Facebook. Llama la atención que una aplicación de escritura y lectura, con fines comunicativos, sea con la que tienen una relación constante. Durante la primera sesión se les preguntó a los participantes si se consideraban lectores, a lo que sólo uno contestó que sí. Esto también fue interesante de observar, ya que algunos de ellos dijeron leer libros de diseño o que estaban leyendo para trabajos escolares. Otra de los participantes dijo asociar a la lectura con el gusto y por la falta de tal, aunque leía distintas cosas al día, no se consideraba una lectora. Los demás asociaban dicho término con la literatura.

El 57, 4 % de los participantes, comentó tener acercamiento a la lectura desde su infancia, además de que solían ser constantes en sus lecturas hasta hace algunos años. Sus padres les leían (1), tenían una biblioteca en casa (1), o algún miembro de su familia les regaló algún libro de literatura infantil (2). La edad en la que ocurrió esto va de los 6 a los 8 años. Otros dos dijeron haber tenido algunos libros durante la infancia, pero que no recuerda bien a qué edad comenzó a llamar su atención. Finalmente, uno de ellos dijo que su acercamiento a esta actividad fue por la escuela.

2.2 Justificación

2.2.1 Justificación metodológica

Este proyecto es pertinente y relevante desde distintos ámbitos. Metodológicamente, es actual, poniendo atención en las prácticas lectoras que se llevan a cabo en lo digital, como parte de una nueva forma de leer. En la convergencia de medios y recursos, se potencia los textos con videos, imágenes, podcasts y audios. Ignorar esta nueva condición, sería desaprovechar los recursos y puede incrementar la brecha entre los participantes y la lectura, descontextualizándola de su realidad cotidiana.

Posteriormente, la metodología de investigación-acción permite una visión crítica y reflexiva, sobre la realidad y la labor del investigador, necesaria para el proceso de este trabajo en el que se irán analizando las tendencias de los participantes, quienes son parte importante de lo que se pretende observar e intervenir, no como objetos de estudio. Además, vuelve a la experiencia más enriquecedora para todos los implicados (Hernández Sampieri, 2014).

Respecto al enfoque cualitativo, este es adecuado ante la complejidad del panorama, no sólo como problema, también por todo lo que implica la lectura hoy en día por su diversidad de manifestaciones. Es necesario adoptar esta mirada sin caer en simplificaciones para describir la realidad, como lo sería medir cuántos libros se leen, pues es parte fundamental reconocer que en la lectura y la escritura se combinan factores sociales, culturales y tecnológicos (Igarza y Monak Salinas, 2014). Por su puesto, esto no implica renunciar en parámetros cuantitativos, sino en conjugarlos con lo cualitativo, a fin de recabar datos más precisos.

Finalmente, el círculo de lectura, presencial y virtual, es el espacio idóneo para los participantes, es un lugar seguro para el diálogo, que permite poder compartir y construir comunidad. Esta interacción propicia la horizontalidad, el respeto, la comprensión de lo que se lee, la ampliación de los aprendizajes en conjunto, mejora la seguridad de los participantes para emitir su punto de vista y contribuye a una mejor apropiación de los textos (Álvarez Álvarez, 2016).

2.2.2. Justificación social

La lectura es una práctica sociocultural. Su ejercicio fomenta la reflexión individual, contribuye a la configuración de una postura crítica y a la autoafirmación como sujetos letrados. Es también una pausa, necesaria para los tiempos convulsos que se experimentan por la velocidad de los nuevos medios o por el ritmo laboral. Es un derecho para todos, que no debe estar asociado

con lo culto o con el privilegio exclusivo para aquellos que pueden acceder a la literatura. El mundo evoluciona, hoy nos encontramos con literacidades vernáculas que requieren ser reconocidas para el desarrollo de aptitudes ante las nuevas herramientas y dispositivos.

Todavía existe una disociación entre lo que significa leer para algunas instituciones o grupos, que refieren a una práctica tradicional y pre-digital, mientras el comportamiento lector se ha separado de dicha concepción, a consecuencia de las nuevas tecnologías, hacia lo multimodal. A nivel social, revisar esta perspectiva resulta relevante, principalmente para el desarrollo de estrategias que tienen como objetivo fomentar el hábito lector. La realidad de las personas, conformada por una serie de prácticas e influenciada por distintos factores sociales, históricos y económicos, así como por los medios de los que dispone, reclama una nueva visión de la lectura.

Establecer ese marco permitirá afrontar los desafíos, pero también vislumbrar nuevos retos. Uno de ellos forma parte de este trabajo. Si bien resulta pertinente apelar a los medios digitales y la tecnología para promover la lectura, también se pretende incentivar a la misma como una alternativa en los participantes, no como distracción ni parte del ocio, sino como un medio desde el cual pueden ver el mundo al que pertenecen, de manera reflexiva y crítica, para reafirmar su papel como ciudadanos.

En Coatepec existen algunos esfuerzos por acercar al público a la lectura, pero no son suficientes. Hay una brecha propiciada por la falta de estímulos. Es importante llevar a cabo una intervención y animar a la lectura a la población joven-adulta, pues son una parte importante de la sociedad, son quienes en el futuro podrán hacer eco de esta práctica. También, en el corto plazo, en el presente y durante los próximos años, ocupan un papel importante en la toma de decisiones de la comunidad y con sus acciones. La lectura acompañada permite sensibilizar, tejer vínculos, ejercitar nuestra perspectiva y obtener nuevos conocimientos.

Con esta intervención se buscará aportar a los esfuerzos que se han hecho en Coatepec, con el objetivo de que haya más bases de investigación e información sobre los paradigmas actuales y los nuevos procesos de lectura, así como de las herramientas tecnológicas que pueden aprovecharse, para quienes en el futuro deseen contribuir con el fomento a la lectura en esta misma región. Con este proyecto veo una oportunidad de contribuir a mi comunidad por medio del fomento la lectura donde el diálogo, la reflexión y la sensibilización serán ejes fundamentales en la práctica.

2.2.3 Justificación institucional

Este proyecto de intervención forma parte de la Especialización en Promoción de la Lectura de la Universidad Veracruzana, bajo la Línea de Generación y Aplicación de Conocimiento 2 (LGAC 2), enfocada en la lectura y escritura en los entornos virtuales. Esta propuesta se une a los esfuerzos de este centro de estudios por investigar y actuar sobre el reto de fomentar la lectura en la población, tomando en cuenta la relación estrecha que se ha consagrado entre la internet, lo digital y los usuarios ha cambiado los paradigmas de socialización y aprendizaje.

Con el desarrollo tecnológico y la aparición de nuevos dispositivos, las prácticas sociales han evolucionado. Los nuevos escenarios requieren de la observación de la realidad vinculándola con las prácticas de la lectura y la escritura, que demandan nuevas competencias, para obtener indicadores que nos permitan progresar en nuestros objetivos. Abandonar la visión librodeterminista y reconocer otras formas de leer, en las que varios soportes pueden convivir (CERLALC, 2013). Además de promover la práctica, los proyectos enfocados bajos el modelo de la investigación y la acción son importantes porque contribuyen a dar cuenta de los fenómenos relacionados a la lectura.

2.2.4 Justificación personal

Como egresado de la Facultad de Letras Españolas de la Universidad Veracruzana, creo en el papel de la literatura, el valor el mundo editorial y disfruto del acto de leer. He tenido la oportunidad de participar en ferias del libro, en proyectos editoriales e impartido algunas clases relacionadas con ello. Cada libro que se lee, genera una cadena de beneficios para los lectores, para la industria del libro y para nuestra sociedad. Me parece que este objeto, en apariencia sencillo, que es capaz de albergar conocimiento, rasgos culturales e historias, es uno de los mejores inventos de la humanidad, evolucionando junto a ella.

Considero que la lectura es un vínculo, que relaciona a distintas personas y conjunta diversas dimensiones de nuestra sociedad. Este proyecto nace de esta idea, de que leer une y es un acto versátil, pudiendo combinarse con distintos medios y usarse para distintos fines. Pero también aboga por la singularidad y rechaza ese parámetro que mide a casi todas las cosas de la vida: la utilidad. Es injusto porque esta característica está asociada con lo material, con recibir algún beneficio; no todo lo que obtenemos puede tocarse o medirse. Son innegables sus aportes, de manera individual y colectiva, pero no existe una norma que aplique a cada lector. A la lectura no se debe, se le disfruta, a ella se llega por interés y se transita con ritmo propio.

Bajo la metodología de la investigación-acción participativa, espero poder contribuir a mi comunidad, pero también aprender de cerca sobre las condiciones socioculturales que la conforman, con relación a la lectura. A partir de ellas, obtener conocimientos para mi formación como profesional en la promoción de esta actividad. Me apasiona el mundo del libro y me interesa seguir participando en la cadena que hace posible que un nuevo ejemplar sea abierto y se contagie a nuevas personas para que se conviertan en lectores.

2.3 Objetivos

2.3.1 Objetivo general

Promover la lectura en un grupo de jóvenes adultos en Coatepec, a través de la lectura de haiku, poesía, cuento y ensayo, aprovechando contenidos digitales como audiolibros o videos, para fomentar su uso como herramientas que benefician la comprensión, su lectura crítica y la apropiación de los textos, e incrementar el tiempo que dedican a la lectura y el conocimiento sobre la literatura. Además de incentivar en los participantes, a través del diálogo en grupo, ejercicios de escritura y la creación de contenidos digitales, el desarrollo de una voz propia como ciudadanos y lectores. Así como reflexionar sobre lo que implica ser un lector, revalorando sus prácticas cotidianas en redes sociales e internet.

2.3.2 Objetivos particulares

- Promover la lectura aprovechando los distintos medios y contenidos que forman parte de la vida cotidiana de los participantes, convirtiéndolos en herramientas que aportan a la compresión y la apropiación de los textos.
- Incrementar el tiempo que dedican a la lectura los participantes por sobre el que dedican a consumir otros contenidos en su celular, fomentando su uso como una herramienta y mostrando otros formatos de lectura que pueden ser más accesibles.
- Incentivar en los participantes el desarrollo de una voz propia como lectores y ciudadanos, a través de ejercicios de escritura, el diálogo en grupo y la creación de contenidos para sus redes sociales, parte importante su identidad.
- Incrementar el conocimiento de la literatura en los participantes, a través de la lectura de haiku, la poesía, el cuento y el ensayo.

- Reflexionar con los participantes sobre lo que implica ser un lector, a través de la revaloración de las prácticas cotidianas y los usos de internet.

2.4 Hipótesis de intervención

Promocionar la lectura acercando textos de distintos géneros, como haiku, poesía, ensayo y cuento, así como contenidos y plataformas digitales, utilizando estrategias que generen el diálogo en grupo, fomenten el ejercicio de la escritura y la creación de sus propios contenidos, motivará a los participantes en la apropiación de la práctica como lectores, incrementará su conocimiento sobre la literatura, beneficiará su comprensión lectora y contribuirá al desarrollo de su postura crítica, adquiriendo una voz propia como ciudadanos. Además, revalorando otras posibilidades de lectura con el grupo, se impulsará esta práctica como una actividad autónoma. Esta también es una oportunidad para adaptar sus hábitos hacia la búsqueda de contenidos virtuales más significativos.

CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Enfoque metodológico

La metodología de este trabajo es la investigación-acción, con un enfoque cualitativo, considerándolo propicio para lo que se pretende estudiar. La lectura va más allá de la cantidad de libros que son leídos por una persona, también conlleva el contexto y las prácticas que le rodean. Al leer, cada persona no sólo interactúa con el texto, también con su entorno histórico y social. Además, con los cambios tecnológicos esta actividad ha evolucionado, siendo más compleja y multidimensional (Igarza y Monak Salinas, 2014).

Como investigador, esta metodología implica llevar a cabo acciones con una postura crítica, en el sentido de que constantemente se articula la investigación, como parte del mismo proceso (Colmenares, 2012). Propicia un mejor acercamiento a la problemática social que se pretende intervenir, en este caso la relación que existe entre la lectura, como práctica, y los participantes.

Por su parte, las personas que participan son muy importantes, pues de manera activa contribuyen al proceso de la investigación, independientemente de su posición social o grado de educación (Balcazar, 2003). Se le da el valor que merece a los implicados, no como objetos de estudio que arrojarán cifras para ser analizadas. Es una metodología que propicia la conciencia social y política en todos los involucrados.

En cuanto al enfoque cualitativo, este conlleva la recolección de datos y análisis de los mismos, con el fin de afinar las preguntas que guían la investigación o, incluso, para observar nuevas cuestiones o problemáticas durante el proceso de la interpretación (Hernández Sampieri, 2014). Es flexible en su diseño, ya que puede complementar su literatura base o regresar a etapas previas, permite la disponibilidad de hacer ajustes debido a que se pueden presentar situaciones

que hagan poco factibles los presupuestos de cualquier estudio. Esto ocurre, también, porque la recolección de datos y su respectivo análisis se realizan de manera simultánea.

La realidad que surge y se observa es la de los participantes, del investigador y la que se da en la interacción entre los involucrados. Esta se va modificando conforme transcurre el estudio. Mientras que las técnicas que utiliza el investigador para su recolección son la observación, las entrevistas abiertas, la revisión de documentos, evaluación de experiencias personales, las interacciones e introspecciones del grupo y el registro de historias de vida. (Hernández Sampieri, 2014).

En lo recolectado, se obtienen las perspectivas de los participantes, desde sus emociones hasta sus experiencias y significados. Esto, a través de muestras de lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como lo visual. El investigador las describe, analiza y vincula con las tendencias de los participantes.

3.2 Aspectos generales y ámbito de la intervención

Con el fin de brindar un panorama más detallado sobre las condiciones que rodean a este proyecto de intervención, es pertinente describir el entorno social y cultural. Coatepec es uno de los 212 municipios de estado de Veracruz y está muy cerca Xalapa, la capital del estado. Desde el año 2006, porta el título de Pueblo Mágico, como parte de una iniciativa de la Secretaría de Turismo y otras instancias gubernamentales con el objetivo de reconocer, a nivel nacional, aquellas ciudades que albergan riqueza cultural. Además, desde 1995, fue declarada como Zona de Monumentos Históricos. Debido a este programa, el municipio recibe cada año una importante cantidad de turistas, con el objetivo de conocer su arquitectura, los dotes naturales que posee y consumir el producto insignia de la región: el café.

De acuerdo con el último Censo de Población y Vivienda elaborado por el INEGI (2020), tiene una población total de 93,911 personas. De las cuales, 52 % eran mujeres y 48 % hombres. Los rangos de edad que concentraron más población fueron los que van de los 10 a los 14 años (7,612 habitantes), de 15 a 19 años (7,903 habitantes), y de 25 a 29 años (7,047 habitantes). Tomando en cuenta que estas cifras son de hace cuatro años, la población que va de los 20 a los 34 años, representaría, aproximadamente, el 15, 92 % del total. Por supuesto, estas cifras pueden variar por diversos factores. De este mismo censo, se detectó que el 88, 2 % de las viviendas disponía de teléfono celular, mientras que el 57, 9 % contaba con internet.

Las principales carencias encontradas por dicho estudio correspondieron al acceso a la seguridad social, a los servicios de salud y rezago educativo. Los principales grados académicos de la población mayor a 15 años fueron Secundaria, con el 22,5 %; Licenciatura con el 23, 8 % y Primaria, con el 25 % (INEGI, 2020). Mientras que las principales actividades económicas en este municipio son el turismo y la producción de café, lo que lo convierte en un lugar enfocado en la producción y en las prestaciones de servicios.

A pesar de ser un Pueblo Mágico, sinónimo de riqueza cultural, cuenta con muy pocos espacios para actividades relacionadas con las artes y para la recreación. El principal lugar para esto último, donde se concentran más personas, es en el parque “Miguel Hidalgo”. Allí las familias se congregan para pasar su rato libre. Hasta hace unos años, no contaba con cines o plazas, teniendo como única opción las que se encuentran en Xalapa. Además, con relación a lo académico, Coatepec cuenta con distintos planteles educativos públicos y privados de kínder, primaria, secundaria y preparatoria. Para estudiar el grado universitario, la población suele desplazarse a la capital del estado o a cualquier otra ciudad de Veracruz o la república.

El Centro Cultural de Coatepec, espacio administrado por la Secretaría de Cultura del Estado de Veracruz (SECVER) e inaugurado en 1987, es el único recinto que constantemente lleva a cabo actividades, talleres y exposiciones. Se encuentra en pleno centro de la ciudad, siendo accesible para los locales y los visitantes de otros municipios. Sin embargo, con relación a la lectura son pocas las acciones que se realizan. Hay círculos de lectura para infancias y para adultos mayores, pero no para jóvenes. Además, se replican ferias o festivales que ocurren en Xalapa, con poco sentido de pertenencia a nivel local y un tanto descontextualizado. Estas actividades buscan acercar al público las novedades editoriales o la obra de autoras y autores importantes, pero no son, como tal, para fomentar la lectura en el público que no tiene este hábito o que lo practica poco.

Por su localización, su alcance y las condiciones mismas del espacio, se consideró llevar a cabo allí todas las sesiones de la intervención. Sin embargo, al inicio de la gestión se contó con poco apoyo y limitaciones. Con relación a lo primero, sin revelar las razones, nunca compartieron la información del círculo de lectura en sus redes sociales, a pesar de que el cartel fue hecho por quien presenta este proyecto. Esto, por supuesto, condicionó su alcance. En cuanto a las limitaciones, por parte de la directora se informó que, debido al cambio de gobierno estatal, sólo se podría brindar un espacio hasta el mes de noviembre de 2024, ya que al inicio de diciembre entraría la nueva administración gubernamental.

Como se ha comentado, hay pocas iniciativas y pocos espacios para propiciar esta actividad en su población. Sólo existe una Biblioteca Pública, limitada y que se encuentra oculta del ojo público, dentro del interior de una casa en el centro de la ciudad. Hay una librería, que es principalmente un café, y constantemente aplica descuentos a sus títulos. También hay pequeños acervos de acceso público: en el Palacio Municipal, que cuenta con la colección del Fondo de Cultura Económica “22 para el 22”; y en el mismo Centro Cultural de Coatepec, que cuenta con

una sala de lectura y la librería “Papalote”, donde se pueden encontrar algunas novedades editoriales de la Secretaría de Cultura de Veracruz y coediciones.

Bajo estas condiciones se reafirma la necesidad de llevar a cabo una intervención para promocionar la lectura entre jóvenes y adultos. Aunque en un inicio se consideró que todo sería de forma presencial, conforme se fue desarrollando y se fueron presentando situaciones, se tomó la decisión de hacerlo de manera híbrida al un inicio, para pasar al formato virtual desde el mes de diciembre. También, previniendo que en este periodo del año las personas suelen realizar viajes familiares, aunque habrá una pausa vacacional para retomar las sesiones en enero de 2025.

Con todo esto, fue inevitable reflexionar sobre el papel de la lectura en las sociedades modernas, en su aparente inutilidad para el modelo de producción, de la visión condicionada de la burocracia y los intereses gubernamentales, así como de la falta de espacios públicos para el desarrollo personal los habitantes y no para los servicios turísticos. Es entonces cuando entra en juego lo virtual, ese lugar de la nada donde todo ocurre hoy. Todo esto refuerza la idea de este proyecto, de la necesidad de propiciar la voz propia de las personas, de fomentar su postura crítica ante las condiciones que les rodea y saberse ciudadanos a través de la lectura de su mundo.

3.3 Estrategia de intervención

Para este proyecto se planteó una estrategia de intervención de cuatro fases: a) previa, b) inicial, c) evolutiva, y d) final. En la previa, se gestionó un espacio en el Centro Cultural de Coatepec. Con la directora del recinto, perteneciente a la Secretaría de Cultura de Veracruz, se comentó el propósito del proyecto y los rasgos que lo conformaban. Se consiguió el permiso del lugar, pero se plantearon condiciones que llevaron a que el proyecto pasara a ser de formato híbrido, tanto presencial como virtual. La directora comentó que, debido al cambio de gobierno estatal, sólo podría brindar permiso hasta el mes de noviembre.

Se estableció el acuerdo de realizar seis sesiones en ducho recinto, cada jueves, desde el 24 de octubre hasta el 28 de noviembre, en horario de 5 a 6:30 de la tarde. En el lugar, además, se brindó acceso a la conexión de internet, lo que facilitó el hacer simultáneamente las sesiones vía Zoom. Posteriormente, desde el 5 de diciembre hasta febrero de 2025, con una pausa por el periodo vacacional, se continuarán con las sesiones en formato virtual. No se descarta adherir más miembros al club en esta segunda fase.

Durante la fase inicial, se publicó un cartel (ver apéndice A) en redes sociales (Instagram, Facebook y WhatsApp), para invitar a las personas a unirse al círculo de lectura. Esta promoción se hizo del 19 al 23 de octubre. Una vez conformado el grupo, comenzaron las intervenciones el jueves 24 de octubre. Con base en la metodología de Investigación-Acción Participativa (Balcazar, 2003; Colmenares, 2012; Hernández Sampieri, 2014), las primeras dos sesiones estuvieron enfocadas en obtener datos para hacer un diagnóstico del grupo, a través de pruebas (ver apéndice B), y ejercicios, con el objetivo de conocer sus hábitos de lectura y uso de dispositivos móviles, su escritura y las concepciones que tenían sobre la práctica de la lectura.

Con el objetivo de llevar un control de la intervención y evaluar los alcances de la misma, principalmente en los avances de los objetivos que se plantearon al inicio de la misma, se llevará un diario de campo (apéndice C), para anotar elementos que surjan del diálogo con las y los participantes, relevantes para valorar el impacto de las lecturas, así como las actividades, su evolución, los problemas y retos observados, así como posibilidades de acción para afrontarlos o gestionarlos.

Siguiendo con el diseño de la IAP, durante la fase evolutiva, conformada por las sesiones, se recurrirá a actividades para romper el hielo, principalmente de preguntas detonantes que propicien la participación y el diálogo entre los integrantes del grupo. Esto es fundamental para

este proyecto, pues las lecturas, la reflexión, la construcción de conocimiento y la apropiación de los contenidos, se producirán o se beneficiarán del diálogo que se genere en el círculo de lectura.

En cuanto a la elección de los textos, se eligieron de distintos géneros y de extensión variada.

Esto responde al interés por mostrar un panorama literario amplio, pero también para observar la respuesta de los participantes a los tiempos de lectura, los temas y los recursos.

La cartografía lectora que se conformó (ver apéndice D), se centra en lo personal y su relación con el entorno, como el haiku que conjuga el punto de vista y la naturaleza. Además, son textos que abordan temas vigentes. No existe una gradualidad en la extensión de los textos durante las sesiones, se optó por la combinación de poesía, cuento, ensayo y haiku, de manera aleatoria pero siempre encaminados a la reflexión y al uso de herramientas digitales, complementos que serán importantes para la apropiación de los textos y la conformación de una perspectiva ante los temas que se aborden.

Con el objetivo de brindar un espacio para reflexionar distintos temas, integrando diversas perspectivas, se eligieron textos de autores y autoras, en su mayoría hablantes del español, que se encuentran disponibles en línea. Además, se procuró aquellos sobre los que existen contenidos que pueden complementar la experiencia de lectura, como videos, podcasts, publicaciones en redes sociales o audiolibros. Estos materiales tienen la intención de contextualizar, brindar herramientas para hacer o continuar las lecturas mientras se realizan otras actividades, o acercar las lecturas a los participantes, desde su interacción en redes como Instagram, WhatsApp o Facebook, que son las que suelen utilizar. Estos, además, a menos que se trate de un audiolibro, no rebasarán los 7 minutos de duración, pues no deben ser un obstáculo para la lectura, deben apoyarla.

Existen algunos ejes temáticos, que son actuales, como 1) la naturaleza encarnada (3 sesiones), en el que se aborda nuestra relación con nuestro entorno y en cómo el ser humano lo ha afectado históricamente; 2) Voces femeninas (3 sesiones), 3) Historias desde el pueblo (3 sesiones); 4) El arte de ensayar (3 sesiones), y 5) Lo fantástico. Si bien, el fin primordial de esta intervención no es atender un tema en especial, va encaminado más a motivar las prácticas lectoras, sí es parte del proceso acercar a los participantes textos que tratan temas que son vigentes y que pueden resonar para sus contextos. Esto puede derivar en la reflexión sobre el contenido de los mismos, hacia una postura como lectores y ciudadanos del mundo.

Entre los géneros que se abordarán están el haiku, la poesía, el ensayo y el cuento. Se comenzará con textos que pueden ser más accesibles y que tengan una extensión corta, esto para no irrumpir abruptamente en la cotidianidad de los participantes. Especialmente en aquellos que no tienen un hábito regular de la lectura. La cartografía puede modificarse conforme las sesiones avancen, especialmente al ver la respuesta de los miembros del club de lectura y la identificación de sus intereses.

Las estrategias que se implementarán constantemente van enfocadas en la apropiación de los textos, enlazar la lectura con los medios que utilizan cotidianamente, así como la creación y la publicación de algunos ejercicios en sus redes sociales, conformando y reafirmando así su identidad como lectores. También se recurrirá a la lectura en voz alta, de fragmentos destacados, y se practicarán actividades grupales o en parejas. La intención es contribuir a la conformación de la comunidad, diversificar las maneras de leer y mostrar las posibilidades que tienen para desarrollar esta práctica.

En la sesión final, enfocada en el cierre de la intervención, los participantes realizarán un pequeño diario de viaje lector, una especie de fanzine en el que rescatarán aquellos pasajes,

autores, momentos o ideas que marcaron su experiencia. Este ejercicio final tiene el objetivo de celebrar su creatividad, propiciar su autonomía como lectores y observar lo que para ellos resultó importante. Además, se aplicará un cuestionario final para comparar los hábitos de lectura y escritura, con relación al que se usó al inicio de las intervenciones.

3.4 Metodología de evaluación y análisis de evidencias

La evaluación que se realizará para esta intervención consta de tres fases. En la primer de ellas, se realizará una encuesta para conocer sus prácticas lectoras, sus hábitos cotidianos, así como el acceso a dispositivos y sus usos (Apéndice E). También se conocerá la concepción de la lectura y la autopercepción como lectores. La intención de esta encuesta es establecer un punto de referencia inicial y diseñar las estrategias que sean adecuadas para el grupo y para los objetivos de la investigación.

Durante la fase evolutiva se tendrán como evidencia y parámetros las manifestaciones lectoras que lleven a cabo los participantes, para medir su progreso. A partir de estos productos, ejercicios creativos y redacción de comentarios, se observará el aprovechamiento de herramientas digitales para complementar la lectura, la apropiación de la práctica, lo que incluye desde el mostrar interés por algún autor o autora hasta relacionar las lecturas con su vida cotidiana o experiencia personal. Respecto a las literacidades digitales, se buscará que se produzcan contenidos que tengan que ver con los textos, notar el desarrollo y argumentación de sus puntos de vista, el uso que se le da para estos fines y la formación de una identidad, como lectores, en estos espacios virtuales.

También se llevará un diario de campo que permitirá anotar las reacciones, comentarios e interacciones de los integrantes del círculo de lectura durante cada una de las sesiones. Este instrumento se considera de vital importancia pues además de lo mencionado anteriormente,

permitirá llevar un registro de indicadores de progreso que pueden escapar de los ejercicios o las encuestas, especialmente en el diálogo que se establece en el grupo. Podrá notarse el impacto de las actividades, el ambiente y la disposición de las personas, el desarrollo de gustos o intereses literarios y, con ello, observar áreas de oportunidad de las estrategias aplicadas.

Finalmente, al terminar las sesiones de la intervención, se aplicará un cuestionario de contraste (Apéndice F) para evaluar los cambios con relación a la fase inicial. Los aspectos a medir son el aumento de tiempo dedicado a la lectura, el desarrollo de intereses literarios, si existió un cambio en la percepción de lo que implica leer, el descubrimiento de posibilidades con lo digital y su puesta en práctica. Con todo esto, observar si existió algún cambio en la autopercepción como lectores y si se concretaron nuevos hábitos con relación a la lectoescritura.

Para analizar el impacto de la intervención, se recurrirá a datos cuantitativos y cualitativos. En el primer caso, a partir de los cuestionarios se realizarán estadísticas sobre el tiempo que dedican los participantes a la lectura y el uso de otras aplicaciones, y se compararán las cifras obtenidas entre cada una de las fases, así como su conocimiento sobre páginas, recursos y plataformas digitales relacionadas con la lectura. Se observará, además, si existe algún cambio en el lenguaje empleado en su escritura. Respecto a lo cualitativo, a través de los datos recabados en el diario de campo, durante el diálogo en las sesiones grupales, se analizará el proceso y el impacto del uso de contenidos digitales para la elaboración de sus comentarios, su actitud como lectores, la apropiación de los textos y el desarrollo de intereses personales de lectura.

Con los ejercicios elaborados en clase que se enlazarán con las redes sociales, se analizará si existe un cambio en la motivación para generar contenido y su percepción como lectores. Con un ejercicio creativo final, también se evaluará la forma en la que cada participante se apropió de la experiencia y de la práctica. Finalmente, se llevarán a cabo entrevistas

semiestructuradas para evaluar el éxito de la intervención y notar si generó un cambio en la concepción de los participantes sobre la lectura. Esto a partir de un mapa mental que se hizo en la primera sesión con cada uno de los participantes, con palabras o ideas que relacionaban con leer, el libro y géneros como poesía o ensayo.

CAPÍTULO 4. PROGRAMACIÓN

4.1 Descripción de actividades y productos

En este apartado se detallan en extenso las actividades que se realizarán. Cada actividad cuenta con su descripción, producto a obtener y el tiempo en el que se espera realizar.

La tabla es para exemplificar.

Tabla 1. Actividades y productos

Actividades y productos

Actividad	Descripción de la actividad	Producto por obtener	Semanas
Elaboración de Cartografía lectora.	Se seleccionarán obras literarias y se generará la antología de lecturas que se utilizarán durante las intervenciones, de acuerdo con los lineamientos de la clase de Cartografías Lectoras.	Cartografía lectora elaborada.	4
Elaboración de protocolo.	Siguiendo las pautas, las observaciones y recomendaciones que se establezcan en la clase de Proyecto Integrador I, se elaborará el protocolo de la intervención.	Protocolo aprobado.	8
Elaboración y aplicación de instrumentos diagnósticos.	Se realizará un cuestionario que permita conocer los hábitos de lectura y escritura de los participantes, así como sus nociones sobre la misma. Esto incluye ejercicios de escritura para identificar el dominio de los participantes.	Informe de datos.	4
Intervención.	Se llevarán a cabo las 15 intervenciones, en modalidad híbrida, una vez a la semana.	Producción escrita de los participantes y de contenido digital.	15

Diario de campo.	Con el objetivo de registrar lo que ocurre en cada una de las sesiones, generar autoevaluaciones sobre la intervención y mejorar su estructura, se elaborará un diario de campo durante las 15 reuniones.	Diario de campo redactado.	15
Cuestionario final.	Al final de las intervenciones, se implementará un cuestionario final, diseñado para observar la evolución de los participantes, con relación a sus prácticas lectoras, así como la apropiación de los contenidos y el uso de las herramientas digitales.	Informe detallado a partir de los datos obtenidos.	3
Captura de datos.	Se hará un registro estadístico de los datos obtenidos durante las sesiones.	Informe de resultados.	6
Análisis de los resultados.	Análisis y conclusión de los datos obtenidos.	Resultados de la investigación.	8
Redacción de trabajo recepcional.	A partir de las recomendaciones del consejo, se realizará el reporte final del proyecto de recepcional.	Trabajo recepcional.	11
Gestión de examen.	Se llevarán a cabo las gestiones administrativas requeridas para presentar el reporte final.	Aprobación y certificado.	5

Figura 1.*Cronograma de actividades de la Especialización en Promoción de la Lectura.*

Actividades	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN-JUL	Productos
Elaboración de la cartografía			■									Cartografía Lectora
Delimitación y gestión del grupo		■										Aspectos generales y ámbito de la intervención
Planeación de actividades del proyecto de intervención			■	■								Cédula de planeación
Elaboración y aplicación de cuestionario diagnóstico			■	■								Concentrado de resultados cuestionario diagnóstico
Elaboración de borrador de protocolo			■	■	■							Borrador de protocolo
Protocolo definitivo				■	■							Protocolo y presentación con audio para publicación
Realización de intervención y diario de campo			■	■	■	■						Reporte de resultados y evidencias
Elaboración y aplicación de cuestionario final						■	■					Registro de resultados e información
Captura de datos							■	■				Estadísticas de resultados
Análisis de resultados								■	■			Interpretación de resultados
Redacción de borrador de trabajo recepcional								■	■	■		Borrador de trabajo recepcional
Corrección de trabajo recepcional										■		Documento recepcional aprobador para examen
Diseño y redacción de artículo										■	■	Carta de recepción de artículo
Gestión y presentación de examen recepcional										■	■	Acta de examen

REFERENCIAS

- Abenshushan, V. (2013). *Escritos para desocupados*. Sur+ Ediciones.
- Albarello, F. (2019). *Lectura transmedia: Leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas*. Ampersand.
- Álvarez Álvarez, C. (2016). Clubs de lectura. ¿Una práctica relevante hoy? *Información, cultura y sociedad: revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, (35), 91-106. <http://revistascientificas.filobiba.uba.ar/index.php/ICS/article/view/2512/2664>
- Balcazar, F. E. (2003). Investigación acción participativa (IAP): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, 4(7-8), 59-77. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400804>
- Barton, D., & Hamilton, M. (2004). La literacidad entendida como práctica social. *Escriptura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*. 109-139. <barton-y-hamilton-la-literacidad-entendida-como-practica-social.pdf>
- Blázquez Jordán, J.M. (2023). *Las narrativas transmedia en la educación literaria. Memorias de Idhún, una propuesta didáctica*. [Trabajo recepcional de Posgrado, Universidad de Jaén]. <https://crea.ujaen.es/jspui/handle/10953.1/22770>
- Calle Álvarez, G.Y. y Gómez Sierra, M.I. (2020). El comportamiento lector en textos multimodales digitales en la básica primaria. *PANORAMA*, 14 (27). <https://doi.org/10.15765/pnrm.v14i27.1518>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.
- Cassany, D. (2012). *En línea. Leer y escribir en la red*. Anagrama.
- Cassany, D. y Hernández, D. (2012). ¿Internet: 1; Escuela: 0? *Revista de Investigación Educativa*, 14. 126-141. http://www.uv.mx/cpue/num14/opinion/cassany_hernandez_internet_1_escuela_0.html
- CERLALC. (2013). *Nueva agenda por el libro y la lectura: recomendaciones para políticas públicas en Iberoamérica*. CERLALC.
- Chartier, R. (2000). *Cultura escrita, literatura e historia*. Fondo de Cultura Económica.
- Chartier, R. (2021). *El pequeño Chartier ilustrado. Breve diccionario del libro, la lectura y la cultura escrita*. Universidad Austral de Chile.
- Colmenares, A. M. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115. <https://doi.org/10.18175/vys3.1.2012.07>
- Coordinación de Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México [CulturaUNAM]. (2020). *Encuesta Nacional sobre Hábitos y Consumo Cultural 2020*. UNAM.

- Cordón García, J. A. y Muñoz Rico, M. (2022). La lectura (de libros) a la intemperie: sobre prácticas, métricas y prescripciones. *Anuario ThinkEPI*, 16, <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2022.e16a07>
- Crisol Moya, E., Herrera Nieves, L., y Montes Soldado, R. (2020). Educación virtual para todos: una revisión sistemática. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 21, 13. <https://doi.org/10.14201/eks.23448>
- Data México. (s.f.). *Coatepec: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública*. Data México. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/coatepec-30038?housingConnectivity=connectivityAccess>
- Derrida, J. (1971). El fin del libro y el comienzo de la escritura. En Derrida, J. *De la gramatología*. (pp. 11-36). Siglo XXI Editores.
- Domingo Argüelles, J. (2006). Leer: el vicio y el contagio. En E.M., Ramírez Leyva. (Coord.). *Segundo Seminario Lectura: pasado, presente y futuro. Las prácticas sociales de la lectura*. (pp. 133-144). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Domingo Argüelles, J. (2018). *La lectura. Elogio del libro y alabanza del placer de leer*. Fondo editorial del Estado de México.
- Dubois, M. E. (2015). *El proceso de la lectura: de la teoría a la práctica*. Aique Grupo Editor.
- Ferreiro, E. (2007). Leer y escribir en un mundo cambiante. *Revista Versión* 11. 99-112. Disponible en: <https://versionojs.xoc.uam.mx/index.php/version/issue/view/119>
- Freire, P. (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI editores.
- Gallego, L. (2004). *Memorias de Idhún: la Resistencia*. Ediciones SM.
- Gee, J. P. (2004). Learning language as a matter of learning social languages within discourses. En M., Hawkins. (Ed.), *Language learning and teacher education: A social approach*. Bristol, uk: Multilingual Matters. <https://doi.org/10.21832/9781853597657-004>
- Hall, L. (2009). A necessary part of good teaching: using Book Clubs to develop preservice teachers visions of self. En *Literacy Research and Instruction* (48), no. 4, 298-317. <https://doi.org/10.1080/19388070802433206>
- Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw - Hill/Interamericana editores.
- Hernández Zamora, G. (2019) De los Nuevos Estudios de Literacidad a las perspectivas decoloniales en la investigación sobre literacidad. *Íkala. Revista de Lenguaje y Cultura*, 24 (2), 205-446. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v24n02a10>

- Igarza, R. y Monak Salinas, L. (2014). *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector. El encuentro con lo digital*. CERLALC-UNESCO.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2021). *Panorama sociodemográfico de Veracruz de Ignacio de la Llave*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825198039.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2024, 23 de abril). *Módulo sobre lectura 2024* [Comunicado de prensa]. INEGI.
<https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/molec/molec2024.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] e Instituto Federal de Telecomunicaciones [IFT]. (2024, 13 de junio). Encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los hogares (ENDUTIH). [Comunicado de prensa]. INEGI e IFT.
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENDUTIH/ENDUTIH_23.pdf
- Jenkins, H. (2008). *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Paidós.
- Jones, R. H., & Hafner, C. A. (2021). *Understanding Digital Literacies*. Routledge.
- Kalman, J. (2018). *Leer y escribir en el mundo social*. Paideia Latinoamericana.
- Kittler, F.A. (1999). *Gramophone, Film, Typewriter*. Standford University Press.
- McLuhan, M. (1993). *La galaxia Gutenberg: génesis del “homo typographicus”*. Galaxia Gutenberg.
- Méndez-Ochaita, M. (2022) "Multiliteracidades En La Era Digital: Conceptos Clave Desde Los Estudios De Literacidad Y Multimodalidad. *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir: Vol. 1.11- 22.*
- Mills, K. A. (2016). *Literacy theories for the digital age: Social, critical, multimodal, spatial, material and sensory lenses*. Multilingual Matters.
- Mills, K. A., & Stornaiuolo, A. (2018). Introduction: Digital diversity, ideology, and the politics of a writing revolution. En K.A., Mills, A. Stornaiuolo, A., Smith & J., Zaher Pandya. (Eds.), *Handbook of writing, literacies, and education in digital cultures* (pp. 1-9). Routledge.
[OA_Mills_2018_Introduction_digital_diversity_ideology_and_the.pdf](#)
- Ordine, N. (2013). *La utilidad de lo inútil*. Acantilado.

- Pascale, R. (2020, 14 de mayo). La economía de la atención. *El Observador*.
https://www.acadeco.com.uy/files/2020_elobservador_economiaatencion.pdf
- Pérez Rodríguez, A., Bonilla del Río, M. y Delgado Ponce, A. (2023). Educación literaria y redes sociales. Análisis de la producción científica en español. *Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura*, 23 (1). https://doi.org/10.18239/ocnos_2024.23.1.365
- Petit, M. (2016). *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural*. Fondo de Cultura Económica.
- Platón. (1988). *Diálogos Vol. III*. Gredos.
- Reed, D. K., & Vaughn, S. (2012). Retell as an indicator of reading comprehension. *Scientific Studies of Reading*, 16(3), 187–217.
<https://doi.org/10.1080/10888438.2010.538780>
- Rodríguez Silva, M. (2021). Narrativa Transmedia y Comprensión Lectora: Una experiencia en la Educación Rural Colombiana. *Revista Tecnológica Educativa Docentes 2.0*, 11(1), 110-119. <https://doi.org/10.37843/rted.v11i1.199>
- Rosenblatt, L. M. (2002). *La literatura como exploración*. Fondo de Cultura Económica.
- Rueda Ortiz, R., y Quintana Ramírez, A. (2004). *Ellos vienen con el chip incorporado. Aproximación a la cultura informática escolar*. Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico.
- Sánchez García, M.I. (2023). *Leer por placer. Fomento de la lectura en tiempos de pandemia usando las TIC*. [Trabajo recepcional de la Especialización en Promoción de la Lectura, Universidad Veracruzana].
https://www.uv.mx/epl/files/2021/10/Maria_Isabel_Proocolo.pdf
- Scolari, C.A. (2015). *Ecología de los medios. Entornos, evoluciones e interpretaciones*. Gedisa editorial.
- Simon, H. (1971). Designing Organizations for an Information-Rich World. En M., Greenberg. (Ed.) *Computers, communications and the public interest*. The John Hopkins Press. <https://known-production.s3.amazonaws.com/uploads/attachment/file/2005/DESIGNING%2BORGANIZATIONS%2Bfor%2BInformation-Rich%2Bworld%2B--%2BSImon.pdf>
- Valdivia, A. (2021). Aprendizaje en las redes sociales: literacidades vernaculares y académicas en la producción digital de jóvenes escolares. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educacional Latinoamericana*, 58(2), 1-17. <https://doi.org/10.7764/PEL.58.2.2021.8>
- Valls, R., Soler, M., y Flecha, R. (2008). Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 71-87.
<https://doi.org/10.35362/rie460717>

Vera Pérez, R. (2019). Leer el mundo: una propuesta de promoción de la lectura en el contexto universitario. [Trabajo recepcional de la Especialización en Promoción de la Lectura, Universidad Veracruzana].

<https://cdigital.uv.mx/server/api/core/bitstreams/da3f3af1-b988-440d-b9d1-9e79d5154217/content>

Zavala, V. (2008). La Literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura. En Cassany, D. (Comp.). *Para ser letrados*, (pp- 23-35). Paidós.

BIBLIOGRAFÍA

- Albawardi, A., & Jones, R. H. (2020). Vernacular mobile literacies: Multimodality, creativity and cultural identity. *Applied Linguistics Review*, 11(4), 649-676.
<https://doi.org/10.1515/applrev-2019-0006>
- Álvarez Zapata, D. (2010). Del modo de leer como modo de producción y consumo textual: ideas fundamentales de una categoría en construcción. *Revista Educación y Pedagogía*, 14 (32), 135-149. Recuperado a partir de
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/6739>
- Arellano Quintanar, S. (2019). *Aproximación transdisciplinaria al proceso de comprensión lectora*. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- Cassany, D. (2017). Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones. Tarbiya, *Revista de Investigación E Innovación Educativa*, (32).
<https://revistas.uam.es/tarbiya/article/view/7275>
- ConverCom Info. (2019, octubre 23). ¿Qué es la lectura transmedia? – Francisco Albarello [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=TwcX-5Y-NhE>
- Donoso, C., Lecaros, C., y Ow, M. (2020). *Formando comunidades lectoras*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- García Canclini, N., Cruces, F. y Castro Pozo, M.U. (2012). *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*. Ariel.
- Guzmán Simón, F. (2016). La alfabetización multimodal en la Educación Superior. En Camacho, A. (Ed.), *La alfabetización multimodal: nuevas formas de leer y escribir en el entorno digital* (pp. 17-32). Síntesis.
- Vallejo, I. (2020). *El infinito en un junco*. Penguin Random House.
- Vandendorpe, C. (2003). *Del papiro al hipertexto. Ensayo sobre las mutaciones del texto y la escritura*. Fondo de Cultura Económica.

APÉNDICES

Apéndice A.

Cartel Promocional del Círculo de Lectura



Especialización en
Promoción
de la Lectura

Apéndice B.

Prueba diagnóstica

Agradezco mucho tu participación respondiendo esta encuesta. La información obtenida es anónima, y será utilizada para fines académicos.

Lugar de origen:

Por favor, describe lo que sueles hacer en un día normal de tu vida.

¿Cuál fue el último libro que leíste por gusto y cuándo lo leíste?

¿Cómo fue tu acercamiento a la lectura y a qué edad? (*Tus padres te leían, te llevaron a una biblioteca, en la escuela, etc.*)

Actualmente, ¿hay algún libro que quieras leer? ¿qué te ha impedido hacerlo?

En orden de mayor a menor, del 1 al 5, ¿qué aplicaciones utilizas más?

WhatsApp () Otra ()

Facebook ()

Instagram ()

X/Twitter ()

Tik Tok ()

¿En redes sociales sigues alguna cuenta o canal relacionado a la literatura o a los libros?

Especifica cuál y en dónde, por favor.

¿Qué te interesó de este círculo de lectura?

A continuación, por favor, escribe una breve recomendación sobre algún autor, obra o texto.

¡Muchas gracias por tu tiempo!

Apéndice C**Diario de campo**

Sesión No.	Fecha:	Espacio:	Participantes:	Inicio: Final:
<i>Textos abordados:</i>		<i>Productos:</i>	<i>Observaciones:</i>	

Apéndice D

Cartografía lectora

Sesión	Lectura	Autor (a)	Bibliografía
2	“El huésped” y “Alta cocina”	Ámparo Dávila	Dávila, A. (2021). <i>Cuentos reunidos</i> . Fondo de Cultura Económica.
3	<i>Un día...poemas sintéticos</i>	José Juan Tablada	Tablada, J.J. (1919). Un día...poemas sintéticos. Universidad Nacional Autónoma de México. http://www.tablada.unam.mx/poesia/undia/frame.htm
4	“Luvina”	Juan Rulfo	Rulfo, J. (2022). <i>Obra. Juan Rulfo</i> . Editorial RM.
5	“Talpa”	Juan Rulfo	Rulfo, J. (2022). <i>Obra. Juan Rulfo</i> . Editorial RM.
6	“Las cosas que perdimos en el fuego”	Mariana Enríquez	Enríquez, M. (2016). <i>Las cosas que perdimos en el fuego</i> . Anagrama.
7	<i>Proyecto Manhattan</i>	Elisa Díaz Castelo	Díaz Castelo, E. (2023). <i>Proyecto Manhattan</i> . Ediciones Antílope.
8	“Sidra y cerveza” y “Elogio del lechón”	George Saintsbury y Charles Lamb	Antúnez, R. (2017). <i>El arte de la tentación. Antología del ensayo inglés</i> . Universidad Veracruzana.
9	<i>Procura de lo imposible</i>	Ida Vitale	Vitale, I. (2018). <i>Procura de lo imposible</i> . Fondo de Cultura Económica.
10	“Un toro bien bonito”	Laura Ortiz Gómez	Ortiz Gómez, L. (2022). <i>Sofoco</i> . Polilla Editorial.

11	“Sobre la decadencia del arte de mentir”	Mark Twain	Twain, M. (2022). <i>Sobre la ciencia del onanismo y otros ensayos</i> . Universidad Veracruzana.
12	“Mi madre vive aquí”	Isabel Zapata	Zapata, I. (2022). <i>Alberca vacía</i> . Lumen.
13	“Biblioteca bizarra”	Eduardo Halfon	Halfon, E. (2023). <i>Biblioteca bizarra</i> . Universidad Veracruzana.
14	“La culpa es de los tlaxcaltecas”	Elena Garro	Garro, E. (2016). <i>Cuentos completos</i> . Alfaguara.

Apéndice E

Cuestionario sobre el acceso a libros e internet, y hábitos de los participantes

1. Género

() M

() F

() Otro

2. Edad:

3. Lugar de origen:

4. ¿Cuántas horas a la semana sueles leer?

() Ninguna

() 1 a 2 horas

() 3 a 5 horas

() 6 o más horas

5. ¿En qué formato sueles leer más?

() Impreso

() Digital

() Otro

6. ¿En tu casa tienes acceso a libros de literatura? (poesía, ensayo, novela, etc.)

() No

() Algunos

() Sí, tenemos muchos

7. ¿En qué lugar sueles leer?

() En casa

() En la escuela

() En la biblioteca

() En un café

8. En promedio, ¿cuántas horas a la semana usas tu celular?

() 1 a 2 horas

() 3 a 5 horas

() 6 o más horas

GLOSARIO

Bien cultural: Bien material o inmaterial de una sociedad, con valor histórico, estético, simbólico, científico o artístico, al que los miembros de esa comunidad reconocen como propios.

Cartografía lectora: conjunto de libros que se ha conformado para un fin, a través del conocimiento de cada persona, y que contiene una parte de quien le construye y también habla de un otro. En él, convergen el tiempo y el espacio, así como las miradas de reconocimiento individual y de lo colectivo.

Chat: Servicio que permite el intercambio de mensajes electrónicos, vía internet, entre dos o más personas.

Diario lector: Es un diario de aprendizaje, con relación a una lectura, que propicia la reflexión. De acuerdo a cada persona, puede contener frases que le hayan parecido importantes, emociones y lo que más le gustó de la lectura.

Hashtag: Palabras clave que marcan o categorizan el contenido que se comparte en las redes sociales.

Vínculo: Conexión o relación entre personas, objetos o una entidad, enmarcada por un contexto social y cultural.